

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA:

CARACTERÍSTICAS Y MATICES DEL CINISMO REFLEJADOS EN LAS OBRAS “EL DESENCANTO” DE JACINTA ESCUDOS Y “LOS HÉROES TIENEN SUEÑO” DE RAFAEL MENJÍVAR OCHOA

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN LETRAS

PRESENTADO POR:

MELKY EDUARDO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

CARLA RAQUEL MORENO OSORIO

KAREN STEFANY NAVARRETE CASTILLO

CARNET:

HH12007

MO12021

NC12013

LICENCIADA: NESSYCKA TATIANNA ELIZABETH SOSA LEIVA

DOCENTE ASESORA DE TRABAJO DE GRADO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

Mcs. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

VICERECTOR ACADÉMICO

PhD. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ

VICERECTOR ADMINISTRATIVO

Ing. JUAN ROSA QUINTANILLA

SECRETARIO GENERAL

Mcs. FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

Mcs. OSCAR WILLMAN HERRERA RAMOS

VICEDECANA

Mcs. SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO

SECRETARIO GENERAL

Mcs. JUAN CARLOS CRUZ CUBIAS

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO

Dr. JOSÉ LUIS ESCAMILLA RIVERA

COORDINADORA DE LOS PROCESOS DE GRADO

Mcs. MARÍA BLAS CRUZ JURADO

DOCENTE DIRECTOR

Lcda. NESSYCKA TATIANNIA ELIZABETH SOSA LEIVA

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de todo este proceso agradezco a Dios principalmente por permitirme vida, salud y sabiduría.

Agradezco infinitamente a mi madre Alicia Petrona Osorio González por su incondicional apoyo y confianza puesta en mí desde un inicio de mi carrera, por brindarme la oportunidad de realizarme como mujer en el ámbito profesional, sé que estas orgullosa de mí a pesar que no estés conmigo para disfrutar nuestro logro. A mis hermanos por brindarme su apoyo y permanecer conmigo a pesar de las dificultades.

Gratifico a mi tío Rigoberto Tejada por su ayuda incondicional en los momentos más críticos de mi vida, por darme su mano para continuar en el último eslabón de mi carrera.

A la Lcda. Nessycka Sosa Leiva, asesora, por aportar sus conocimientos académicos, tolerancia y confianza en este proceso.

A mis compañeros Karen Stefany Navarrete y Melky Eduardo Hernández, por formar parte de este grupo de investigación, por los consejos y sugerencias dadas en cada etapa del proceso y sobre todo por la amistad brindada.

A mi persona por ser el artífice principal de este logro y por continuar con valentía y perseverancia pese a los infortunios de la vida.

Carla Raquel Moreno Osorio

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia agradezco infinitamente a Dios por la vida, la salud y la sabiduría, además por darme la oportunidad de alcanzar un nuevo logro en mi vida.

Agradezco a mis padres Guadalupe Castillo e Israel Navarrete por su apoyo incondicional, su amor, por no rendirse nunca, por permanecer a mi lado hasta este momento y otorgarme la oportunidad de desarrollarme profesionalmente. Gracias papás, no hay palabras para expresar mi amor y eterno agradecimiento hacia ustedes.

A mis hermanas Glenda Vargas e Ivette de Manzanares por estar conmigo, apoyarme, creer en mí y hacer más de lo que les correspondía como hermanas. Son las mejores

A mis sobrinos Vanessa, José Iván, Génesis y Giselle por alegrarme la vida y creer en mí, por su cariño y crear a mi lado hermosos recuerdos.

A nuestra asesora de proceso de grado Lcda. Nessycka Sosa por su paciencia, por sus recomendaciones, su perseverancia, por no rendirse y alentarnos hasta el final.

A mis compañeros de investigación Carla Moreno y Melky Hernández por su amistad, su paciencia, su connivencia y la perseverancia. Gracias por no abandonar esta aventura.

A mis amigos y familiares que aportaron su grano de arena a lo largo de este camino, por brindarme su amistad, su confianza y sus palabras de aliento.

Karen Stefany Navarrete Castillo

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a Dios por la vida, la salud, la sabiduría y la fortaleza proveída a lo largo de todo este proceso, toda la gloria y honra para él, ya que sin su consentimiento nada es posible.

Agradecimientos especiales a mi madre Ana del Carmen Hernández por ser la principal artífice, apoyo en todo los aspectos y motor, por estar siempre motivado y nunca rendirme hasta lograr la consecución de este importante logro en mi vida; también a mi abuela María Consuelo Hernández que aunque no pudo ver el fruto de todo este trabajo fue el ángel que sembró la semilla y sin duda alguna estaría sumamente orgullosa de ver todo lo conseguido.

Dar las gracias encarecidamente a nuestra asesora de proceso de grado la Lcda. Nesycka Sosa por todas las acertadas sugerencias, buenos consejos, conocimientos y herramientas proporcionadas, mucha paciencia y aprendizaje brindado a lo largo de esta investigación, sin ella nada de esto sería posible.

Gratitud hacia mis compañeras en esta aventura, Carla Raquel Moreno y Karen Stefany Navarrete, por toda la paciencia, responsabilidad, consejos, complicidad, buenos momentos vividos y sobre todo sincera amistad mostrada en todo el tiempo que formamos equipo en este proceso.

A todas las demás personas que de una u otra forma contribuyeron, sin embargo no son aquí mencionadas. ¡Gracias totales!

Melky Eduardo Hernández Hernández

ÍNDICE

Contenido	Pág.
RESUMEN	X
INTRODUCCIÓN.....	XI
CAPÍTULO I. GENERALIDADES.....	14
1.1. Estado de la Cuestión	14
1.2. Objetivos.....	22
1.3.Situación Problemática	23
1.4. Enunciado del Problema	25
1.5. Justificación	25
1.6. Metodología	26
CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO.....	27
2.1 MARCO HISTÓRICO.....	27
2.1.1. Historia De El Salvador 1980-2000.....	27
2.1.2. Contexto Literario en El Salvador 1980-2000.....	30
2.1.3. Literatura Testimonial y de Posguerra	33
2.2. Evolución del término Cinismo	39
2.3. Evolución del Término Novela.....	41
2.4. Biografía de Jacinta Escudos.....	44

2.5. Biografía de Rafael Menjívar Ochoa	46
2.6. Descripción Argumental y Formal de las Obras	49
2.6.1. “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa.....	49
2.6.2. “El Desencanto” de Jacinta Escudos	54
CAPÍTULO III. MARCOTEÓRICO.....	59
3.1. Definición de Cinismo	59
3.1.1. Características del Cinismo	61
3.2. Definición de Novela	64
3.2.1. Características de la Novela	67
3.2.2. Tipos de Novela	69
3.3. Narrador.....	74
3.4. Tiempo	76
3.5 Voz	78
3.6. Focalización	79
3.7. Novela Negra	84
3.8. Novela Femenina.....	87
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LAS OBRAS.....	91
4.1. Aplicación de la Teoría Estética del cinismo de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes tienen sueño” de Rafael Menjívar Ochoa.....	91
4.2. Aplicación de la teoría del monomito, propuesta por Joseph Campbell en su libro “El Héroe de las Mil Caras”	106

4.3. Texto Comparativo de las obras y valoración desde el análisis realizado	121
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	126
BIBLIOGRAFÍA	133

ÍNDICE

Cuadros	Pág.
Cuadro 1: Características de la Novela Testimonial.....	34
Cuadro 2: Tipos de Novela.....	43
Cuadro 3: Obras Literarias de Jacinta Escudos	45
Cuadro 4: Obras Literarias de Rafael Menjivar Ochoa.....	48
Cuadro 5: Temas de la obra Literaria "Los Héroes Tienen Sueño"	53
Cuadro 6: Temas de la obra Literaria "El Desencanto"	57
Cuadro 7: Características del cinismo	63
Cuadro 8: Definiciones de Novela.....	66
Cuadro 9: Características de la Novela.....	69
Cuadro 10: Tipos de Novela.....	74
Cuadro 11: Aspectos del Tiempo según G. Genette y T. Todorov	78
Cuadro 12: Modelos de Focalización	82
Cuadro 13: Distinciones de la Focalización según G. Genette	83
Cuadro 14: Características del Cinismo: La Pasión	92
Cuadro 15: Características del Cinismo: Espacios Urbanos	96
Cuadro 16: Características del Cinismo: Fin de la Estirpe	101
Cuadro 17: Características del Cinismo: La Autodestrucción	104

ÍNDICE

Figuras	Pág.
Figura 1: Hechos Históricos De El Salvador	29
Figura 2: Características de la Literatura de Posguerra	38
Figura 3: Funciones Básicas del Narrador	75
Figura 4: Características de la Novela Negra.....	86
Figura 5: División de la Novela.....	90
Figura 6: Etapas del Monomito	106
Figura 7: Esquema del Monomito.....	107
Figura 8: Esquema del Monomito de la obra "El Desencanto"	109
Figura 9: Esquema del Monomito de la obra "Los Héroe s Tienen Sueño"	115

RESUMEN

La investigación se realizó con el objetivo de comprobar la influencia de la estética del cinismo en las producciones literarias salvadoreña de postguerra. Para este objetivo se retomaron las obras "El desencanto" de Jacinta Escudos y "Los héroes tienen sueños" de Rafael Menjívar Ochoa, a las cuales se les practicó un análisis por medio del cuál se determinó la presencia de varias características y matices de la estética del cinismo expuestas en el libro "Estética del cinismo: pasión y desencanto de la literatura Centroamericana de postguerra" de la autora salvadoreña Beatriz Cortés, el cuál ha sido retomado cómo principal corpus teórico de la investigación, entre estas características encontradas están la pasión, los espacios urbanos, el fin de la estirpe y la autodestrucción. Además de estas características mencionadas en el libro de Beatriz Cortés, se encontraron otras que están patentes en las obras estudiadas, tales cómo la soledad, el anonimato y el resquebrajamiento psicológico de los sujetos. Además del estudio de las características del cinismo, se les practicó a las obras un análisis desde la perspectiva del monomito, propuesto por Joseph Campbell en su libro "El héroe de las mil caras", la cuál es una forma de análisis totalmente novedosa para este tipo de obras. También se encontró la presencia de la influencia de la corriente postmoderna en las obras estudiadas, en aspectos tales como la presencia la aparición de personajes completamente novedosos en comparación a los cánones presentados en la literatura salvadoreña hasta ese momento, ya que las obras estudiadas nos presentan personajes atormentados y no heróicos, así cómo la introducción de temas tabús para la época.

INTRODUCCIÓN

La producción literaria salvadoreña dentro del periodo de guerra civil, estuvo marcada por el predominio de la literatura testimonial, la cual era un medio de protesta hacia los atropellos e injusticias cometidas en el conflicto bélico. Durante éste periodo la literatura testimonial adquirió un papel relevante, ya que manifestaba una nueva forma de plasmar la realidad del momento y dar a conocer a posteriori los hechos acontecidos de la historia salvadoreña.

Con la reorganización social debido al cese armado, surge una nueva corriente literaria denominada literatura de posguerra, que además de significar el fin de la guerra civil, aborda la transición desde temáticas de carácter colectivo hacia la búsqueda de la satisfacción de los deseos de cada sujeto. Esta literatura retrata al individuo en su faceta más íntima, reflejando un autoconocimiento de su interioridad y la subversión de las reglas imperantes en la sociedad. La posguerra se convierte en el limbo entre los recuerdos de la guerra y el olvido de ésta; es decir, se constituye un equilibrio entre la melancolía del pasado y el cinismo del futuro. Por tales razones, surge la necesidad de construir una nueva identidad, un nuevo sujeto, compilando pequeños trozos que sobrevivieron de la guerra, evidenciados por el cinismo, dado que muestra un sentimiento de tristeza por la pérdida de un proyecto colectivo.

El cinismo según Beatriz Cortez no es más que la necesidad de la búsqueda del sujeto autónomo y libre para perseguir sus propios deseos y olvidar de una vez el ideal de los proyectos colectivos que no tienen lugar durante la posguerra. Sin embargo, el cinismo trae consigo una fuerte sensación de vacío, donde los protagonistas a pesar de cumplir

sus deseos más oscuros no logran satisfacer sus propios ideales, lo que conlleva a tener finales catastróficos como el suicidio o la soledad. El periodo cínico no es más que un periodo de transformación mientras se mantiene la esperanza de la llegada de algo mejor, algo que realmente satisfaga a los individuos sin dejar de lado la libertad que los sujetos poseen.

En el presente trabajo de investigación se abordan las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa como muestras a estudiar de un periodo de la literatura salvadoreña marcado por la presencia del cinismo. El trabajo está estructurado en cuatro capítulos: El primero denominado generalidades se desarrollan las bases teóricas de la investigación y lineamientos que marcan la dirección del trabajo como el estado de la cuestión, objetivos, situación problemática, enunciado del problema, justificación y metodología. El segundo capítulo, está compuesto por el marco histórico, se trabajará en los orígenes y antecedentes tanto de la literatura salvadoreña como del término cinismo, así como un pequeño esbozo de las obras a estudiar junto con los datos biográficos de sus autores.

En el tercer capítulo se expondrá el marco teórico, el cual contiene los términos cinismo y sus características, definición de novela, características y tipos, los términos narrador, tiempo, voz, focalización, además de la novela negra y femenina. El cuarto capítulo, análisis de las obras, comprende todo el corpus teórico de la investigación, la aplicación de la Teoría Estética del Cinismo y del Monomito de Joseph Campbell en las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa. Por último están las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I. GENERALIDADES

1.1. Estado de la Cuestión

La literatura en El Salvador ha transitado por cambios significativos en la medida que la sociedad ha evolucionado, los diferentes procesos en el desarrollo y crecimiento del país han generado acontecimientos que marcaron la historia y la identidad de la nación. La sociedad salvadoreña se tuvo que enfrentar desde épocas atrás, a una pérdida de identidad que produjo una conciencia y conocimiento de desigualdad, lo cual generó un llamamiento de protesta para luchar en pro de la igualdad de derechos. A partir del conflicto armado, el cual es un hecho trascendental en la historia del país, la literatura asume el gran compromiso de reflejar los sucesos acontecidos desde los distintos puntos de vista, tanto del que sufría como el que luchaba por cambiar el sistema de opresión que vivía el pueblo salvadoreño.

La producción literaria producida durante éste contexto, mostraba una ideología colectiva de lucha para luego convertirse en un pensamiento individual. Por otra parte, la literatura surgida después de la guerra civil salvadoreña pone de manifiesto el carácter individualista del ser humano, quien enfrenta y asume su responsabilidad como eje central de la sociedad, dejando de lado la pérdida de los proyectos utópicos que antes le dieron sentido a su vida (Cortez, 2009).

En el artículo de Emiliano Coello Gutiérrez, titulado: “El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea, Coello, partiendo del libro “Estética del Cinismo: pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra” de Beatriz

Cortez, opina que la narrativa centroamericana circula en rumbos muy diferentes a los establecidos por la novelística regional hasta la época del conflicto bélico (Coello, 2015).

Beatriz Cortez citada por Coello, sostiene, de igual forma, que los textos centroamericanos contemporáneos están habitados por seres que para lograr el reconocimiento están dispuestos a cualquier cosa, incluso a destruir su propio cuerpo; es decir, que la producción literaria bajo este contexto de posguerra, está poblado por personajes que no pueden experimentar placer, que viven agobiados por la culpa, rompiendo las reglas de la sociedad solamente cuando están fuera del alcance de la mirada y los juicios de la sociedad, considerando su propia destrucción como la única forma de escapar de la normatividad social (Coello, 2015, p. 3).

Así mismo, otro artículo dedicado al trabajo de Beatriz Cortez titulado: “Estética del cinismo: la ficción centroamericana de posguerra” publicado por la revista online “La Nación”, explica como la producción literaria de ficción en Centroamérica se consideró un medio de propagación de un proyecto de alienación cultural debido a que los textos de ficción no contribuían de manera directa a la lucha popular. En consecuencia, la ficción fue vista con insistencia como un instrumento para evadir la urgencia de la realidad centroamericana (La Nación, 2001).

De igual forma se mencionan los cambios en el rumbo del estudio de la labor testimonial de una literatura preocupada por la denuncia de la injusticia en el espacio social, particularmente en el área rural, al análisis de la ficción contemporánea y de la

forma en que ésta explora la intimidad y la negociación de la subjetividad en el espacio urbano (La Nación, 2001). Es decir, que el proyecto de la narrativa de ficción contemporánea se aleja del proyecto testimonial que le antecede, pero, tienen un significativo punto de encuentro, el cual es la denuncia de la inexactitud de las versiones oficiales de la identidad centroamericana. No obstante a diferencia del testimonio, la ficción de posguerra carece del espíritu idealista que caracterizó a la literatura centroamericana durante la guerra civil. La posguerra, por el contrario, produce un espíritu de cinismo. Por ende, esta ficción retrata a las sociedades centroamericanas en estado de caos, corrupción y violencia (La Nación, 2001). Pese a ello, el cinismo, como proyecto estético, no es del todo negativo; mejor dicho proporciona una estrategia de sobrevivencia para el individuo en un contexto social desgastado por el legado de violencia de la guerra y por la pérdida de una forma concreta de liderazgo (La Nación, 2001).

Contrariamente, el artículo “Estética del cinismo: la ficción centroamericana de posguerra” continúa con la ficción centroamericana contemporánea, proponiendo que no es la moralidad sino la pasión la que mueve al individuo más allá de la razón o de su consideración de los valores morales de cualquier tipo. La expresión de esta pasión permite formular un proyecto estético de la Centroamérica de posguerra, una estética marcada por la pérdida de la fe en los valores morales y en los proyectos sociales de carácter utópico. En resumen, lo que podría llamarse una estética del cinismo (La Nación, 2001). Sumando a lo dicho por el artículo de la Revista online “La Nación”, en la ficción de posguerra, la ciudad parecer ser el eje central del trato de la identidad de

nación; ya que es el espacio donde el sujeto puede satisfacer sus deseos más oscuros y explorar su intimidad. Aunque se trata de una forma problemática observar la intimidad pues la ciudad es también el lugar donde, a pesar de estar rodeado de multitudes, el individuo se encuentra más sólo que nunca (2001).

De la misma manera, Yansi Pérez en su artículo sobre “Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra, de Beatriz Cortez” afirma que: “el principal reto para las sociedades que han sufrido una guerra es, encontrar diferentes maneras de pensar o articular el trauma vivido” (Pérez, 2015, p.1). Según estudios realizados a sociedades que sufrieron periodo de post-dictadura o posguerra, se encuentran categorías como trauma, memoria, duelo, olvido, reconciliación, conmemoración y reconstrucción, situación que se debe a que para poder construir una sociedad realmente democrática, se necesita permitir, reconocer y respetar todas las diferentes memorias, las diversas interpretaciones sobre el pasado que existen en una sociedad todavía en proceso de saneamiento después de una guerra o una dictadura(Pérez, 2015, p.1).

Pérez, considera que el libro de Beatriz Cortez, contiene un atributo único: propone un mapa cognitivo-afectivo-pasional de este periodo histórico en Centroamérica, deduciendo, en primer lugar, establecer las distancias y también la continuidad con el género que dominó, tanto emotiva como estilísticamente, la literatura centroamericana durante las guerras civiles que asolaron la región: el testimonio. Por un lado, las ficciones que constituyen este corpus narrativo interpelan, como lo hizo el testimonio, a sujetos marcados por la violencia y la marginación de la guerra, lo que conlleva a la

interpelación como la palabra clave, incluso estos sujetos son llamados ante una instancia de poder que es la que otorga voz, visibilidad y reconocimiento (Pérez, 2015). Continuando con el artículo de Pérez, la estética del cinismo constituye, en cierta medida, un índice cultural del fracaso del valor utópico y mesiánico que caracterizó a gran parte de la mejor literatura centroamericana entre los años sesentas y ochentas. También, este proyecto falla ya que, por un lado, inventa nuevos espacios de libertad, nuevos escenarios desde donde vivir y soñar las pasiones, generando, en igual medida, debido al propio desencanto y desilusión que lo caracteriza, un fuerte afán de identidad, una relación pasional, si se nos permite decirlo, hacia la ley, el orden y el reconocimiento. La anarquía de estos sujetos cínicos termina, muchas veces, en sometimiento o en destrucción (Pérez, 2015).

En la tesis “Aplicación de la Teoría La Estética del Cinismo en la novela “El Asco” del escritor Horacio Castellanos Moya” de Ana Campos, afirma: la producción literaria donde se puede ubicar la estética del cinismo, plantea temas como el desencanto, la violencia, la desesperanza y el cinismo; que es expresado a través de la literatura Centroamericana desde mediados del siglo XX, y se ha mantenido hasta la actualidad, después de la firma de los acuerdos de paz (2013). Según Campos, el cinismo es considerado como una forma estética que da lugar o que le proporciona al sujeto una guía para sobrevivir en un contexto social que está siendo marcado por la violencia, por el proceso de guerra y por la pérdida de valores y en alguna medida de liderazgo (2013).

Por otra parte, estudios sobre la obra literaria “El Desencanto”, se encuentra el trabajo de grado titulado: “Las mujeres arquetípicas en la literatura universal y su reflejo en “No me agarran viva” de Claribel Alegría y “El Desencanto” de Jacinta Escudos” de Blanca Estela Murcia Abrego, hace mención, primeramente sobre la relación de la obra “El Desencanto” y la novela femenina. Murcia, menciona que Arcadia, cumple con dos de las etapas de la escritura femenina: feminista, que se declara en rebeldía y polemiza; y de mujer: que se concentra en el autodescubrimiento, ya que: “la protagonista muestra rebeldía hacía la virginidad, la maternidad y el matrimonio” (Murcia, 2009, p. 11).

También hace mención sobre la idealización de hombre y el amor que tenía Arcadia, llegando a la conclusión que la protagonista busca su identidad y éste se presenta como un tema arquetípico. En el trabajo de grado se hace referencia al rompimiento con el arquetipo de héroe que emprende la búsqueda, ya que en el texto es una mujer quien emprende esta exploración con el fin de salvarse a sí misma, con la diferencia que no luchará contra monstruos sino contra los prejuicios de la sociedad, dado que, dicha sociedad ata a la mujer al anonimato y a la abstención de los placeres sexuales fuera del matrimonio (Murcia, 2009, p. 12). Se demuestra la contrariedad de Arcadia hacia temas como el machismo, su falta de sensibilidad hacia la maternidad y el matrimonio, siguiendo una serie de teorías que sustentan esta apatía que Arcadia presenta como un nuevo modelo de personaje presente en esta nueva etapa de la literatura.

Así mismo, se encuentra otra investigación titulada: “El discurso feminista de la novela “El Desencanto” de Jacinta Escudos y su relación con el periodo de post guerra” de

Mireya Antonieta Díaz Chirino”, la cual tiene como intención, mostrar la transcendencia de las nuevas voces femeninas en El Salvador (Díaz, 2011, p. 34).

Díaz afirma, que Jacinta Escudos a través de su personaje Arcadia, expone una realidad que a nivel mundial pasan las mujeres y se plantea la cuestión “decidir sobre sí misma lo que pienso y hago con mi cuerpo”. Igualmente, realiza un cuestionamiento sobre el papel femenino desde perspectivas religiosas, antropológicas y culturales donde se muestra a la mujer como un ser inferior por influencia del machismo mantenido en la sociedad (Díaz, 2011, p. 34). La investigación sigue el análisis hacia la crítica cultural de los países subdesarrollados y sobre todo salvadoreño (Díaz, 2011, p. 35), considerando que es difícil el desarraigo de aspectos como el machismo y las dimensiones que alcanza, afectando la libertad de decisión de las mujeres. Díaz, se enfoca en una de las acciones más controversiales llevada a cabo por Arcadia, el aborto, debido a que es una de las mayores muestras de rebelión que la protagonista muestra hacia el rol de la mujer. De igual forma en la tesis se muestra la postura del feminismo acerca del aborto y las consecuencias de ello, así como de la opinión social, religiosa y la postura del patriarcado hacia esta acción.

Por otro lado, la investigación hace un análisis sobre la obra “El Desencanto y la posguerra salvadoreña, explicando que la palabra “desencanto” como tal, hace referencia al escenario total salvadoreño, generando que la literatura muestre “un discurso sobre un mundo que, paradójicamente, se ve y no se siente una relativa felicidad” (Díaz, 2011, p. 41). Además, de no mostrar vestigios de la guerra civil, se presentan temas propios de los 90`s, debido a que busca la sensibilización de las

nuevas propuestas y corrientes para afrontar los cambios políticos y culturales a los que se ve enfrentado la sociedad salvadoreña (Díaz, 2011, p. 42).

En relación a la obra “Los Héroes Tienen Sueño” del escritor Rafael Menjívar Ochoa no se encuentran previas investigaciones o estudios de la misma.

1.2. Objetivos

Objetivo General:

- Aplicar la teoría “Estética del Cinismo” de Beatriz Cortes en las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa.

Objetivos Específicos:

- Identificar los matices del cinismo en las obras literarias “El Desencanto” y “Los Héroes Tienen Sueño”
- Comparar las manifestaciones cínicas de los protagonistas de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa.

1.3. Situación Problemática

Desde el final de la guerra civil salvadoreña hasta la actualidad, se produjo un cambio significativo tanto en la forma de escribir literatura como en las temáticas y los personajes que se encuentran en la producción literaria predominante en el periodo de guerra, la cual es de carácter más testimonial y de denuncia social. La nueva literatura de posguerra de corte más ficcional, busca mostrar cómo los individuos se desenvuelven frente a una sociedad manipuladora, que impone normas de convivencia y respeto para aceptar a estos individuos como parte de la misma, pero especialmente el cómo los mismos individuos actúan en su espacio privado, en su intimidad, detrás de la mirada de los demás, rompiendo con las normas establecidas dando rienda suelta a sus deseos e impulsos secretos que no pueden llevar a cabo frente a todos, en un acto de completo cinismo.

La problemática fundamental que marca el rumbo de la investigación es demostrar la forma en qué se manifiestan los distintos matices de la estética del cinismo dentro de la nueva literatura de posguerra, específicamente en las obras “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa y “El Desencanto” de Jacinta Escudos, a fin de evidenciar la evolución y cambios de las temáticas y personajes de la literatura que se produjo en el período de guerra.

Además, otro aspecto importante es establecer los diferentes contextos que influenciaron en la producción de las obras, tales como:

- ✓ Jacinta Escudos desde la perspectiva de una escritura femenina y resaltando temas que para la época eran tabúes.

- ✓ Rafael Menjívar Ochoa, cuya obra trata principalmente temas como la violencia, el crimen organizado y corrupción dentro de instituciones públicas.

Ambas obras literarias son contemporáneas, pese a los años que tienen de diferencia en cuanto a su publicación “Los Héroes Tienen Sueño” (1998) y “El Desencanto” (2001), pertenecientes a la misma editorial Dirección de Impresos y Publicaciones (DPI), poseen características de la estética del cinismo diferentes entre sí. Por lo tanto, se considera preciso realizar el estudio, ya que no existen muchos precedentes al respecto, además de que puede llegar a sentar las bases para futuras investigaciones que intenten abordar la estética del cinismo en la literatura salvadoreña.

1.4. Enunciado del Problema

¿La aplicación de la teoría de Beatriz Cortez, “Estética del Cinismo” se manifiesta de igual forma tanto en la obra “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa?

1.5. Justificación

La presente investigación tiene como objetivo el estudio de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa desde la perspectiva de la teoría “Estética del Cinismo”. Es interesante el hecho que, anteriormente, se han realizado muy pocos estudios que abordan la estética del cinismo, la cual se manifiesta dentro de la literatura salvadoreña, cuando evidentemente, existe una abundante producción literaria de posguerra.

Se pueden encontrar inmersas dentro de esta literatura varias características que son propias y pertinentes de la estética del cinismo, y a partir de ellas proponer diversos matices o aproximaciones del cinismo, los cuales representan el foco central de ésta investigación. También, se analizará el contexto en el cual se desarrollan las obras literarias “El Desencanto” y “Los Héroes Tienen Sueño”, demostrando la transición de la literatura salvadoreña, dejando atrás las corrientes revolucionarias, resaltando la individualidad de los nuevos personajes propios de la literatura de posguerra.

En definitiva, la investigación aportará una nueva forma de estudiar la literatura y de conocer la psiquis de los personajes, en comprender el contexto, las consecuencias y

los nuevos pensamientos de una sociedad desencantada de las utopías revolucionarias.

1.6. Metodología

En esta investigación se utilizará un paradigma interpretativo, donde se estudiará la producción literaria de posguerra, con la cual se pone fin a las utopías revolucionarias en El Salvador, manifestadas en la novela testimonial; dando apertura a una literatura centrada en el individuo con pensamiento cínico, el cual vive inmerso en una sociedad de caos y violencia, donde predomina una falsa moral.

Dentro del enfoque cualitativo se considera que la producción literaria de carácter cínico está presente en las obras literarias “El Desencanto” de la escritora Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” del escritor Rafael Menjívar Ochoa, que a través de su literatura plasman en sus personajes las circunstancias cínicas como una forma de reflejar la sociedad, la cual estaba distorsionada y enfocada en la satisfacción de los deseos individuales.

Por tanto se aplicará el análisis de la teoría “Estética del cinismo” en las obras antes mencionadas, destacando las características de la teoría y otros temas literarios importantes y pertinentes como la novela negra y escritura femenina. De las obras a estudiar, se retomarán fragmentos en los cuales se ponga de manifiesto, los matices y las características de la estética del cinismo.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO

2.1 MARCO HISTÓRICO

2.1.1. Historia De El Salvador 1980-2000

En este apartado se expondrá de forma breve los principales hechos y consecuencias significativas del conflicto armado de El Salvador hasta la culminación del mismo.

Entre los años 1981-1992, El Salvador vivió una etapa de su historia que no había experimentado nunca. Una guerra civil prolongada y sangrienta que dejó como resultado miles de muertos, el estancamiento del desarrollo económico, la destrucción de una buena parte de su infraestructura y la migración de miles de salvadoreños que abandonaron el país (Argueta, 2011, p.89).

Por un lado fue una guerra civil, interna, es decir salvadoreños contra salvadoreños, y por el otro una guerra que aumentó la intensidad progresivamente desde enfrentamientos aislados y pequeños hasta operaciones militares de mayor envergadura. Poco a poco durante los meses de 1980, el país fue sumergiéndose más y más en la violencia. Según el libro “Historia de El Salvador Tomo II” para marzo de ese año ya habían muerto 487 personas en actos de violencia política, mientras que en junio fueron más de 1,000. La actividad de los sindicatos aumentó, hubo huelgas en empresas privadas y públicas, incluyendo la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del río Lempa (CEL) (Historia de El Salvador Tomo II, 2009).

Para fines de 1980, el conflicto salvadoreño fue adquiriendo una importancia continental y mundial (Historia de El Salvador Tomo II, 2009, p.223). “*También, la población civil sufrió grandemente, en estos primeros años ocurrieron las masacres de El Mozote y de la Zona Rosa que afectó población civil inocente*” (Historia de El Salvador Tomo II, 2009, p.224). Pero en la medida de que la guerra se alargaba y se extendía, comenzó a ganar fuerza la idea de una posible solución a través del diálogo y la negociación. Sin embargo, todavía imperaba la opción militar en las mentes de los principales dirigentes de los dos bandos en contienda. Pasaron siete años más antes de que las negociaciones llegaran a un efectivo cese al fuego y se procediera a negociar el proceso de pacificación para el país (Historia de El Salvador, Tomo II, 2009, p.226).

El conflicto armado fue cruel, durante el cual se dieron situaciones muy difíciles como la violación de los derechos humanos y la desaparición de miles de personas, las migraciones forzadas y las de tipo políticas, la destrucción de buena parte de la infraestructura nacional, agudización del desempleo, el estancamiento del crecimiento económico y la fuga de capitales. Las consecuencias sociales de la guerra, entre las que se incluyen las humanas y materiales, se expresan en cifras alarmantes, sin precedentes en los conflictos armados en el país. Finalmente, una vez que el conflicto armado se detuvo, los costos en la reconciliación nacional y la reconstrucción material han sido elevadísimos (Historia De El Salvador, Tomo II, p. 232).

En la siguiente figura se resumen los principales hechos, sociales y políticos de 1980-2000 en El Salvador:



Sucesos sociales

- Guerra Civil (1980)(Historia De El Salvador, Tomoll, 2009).
- Asesinato de Monseñor Óscar Romero(1980) (Historia de El Salvador Tomo II, 2009, p. 222).
- Terremoto (1986).
- "Ofensiva hasta el Tope" (1989) (Historia De El Salvador Tomo II, 2009, p. 224).
- Firma de los Acuerdos de Paz (1992) (Argueta, 2011, p. 89).
- Creación de la Policía Nacional Civil (PNC) (1992) (Historia De El Salvador, Tomo II, 2009, p.231).



Sucesos Políticos

- Presidente electo, Ing. José Napoleón Duarte por el Partido Demócrata Cristiano (PDC) (1984) (Argueta, 2011,p. 89).
- El partido Frente Farabundo Martí se postuló como partido político (1989)(Dada, 2017)
- Alfredo Cristiani asumió la Presidencia de la República por el partido (ARENA)(1989) (Argueta, 2011, p. 94).

Figura 1: Hechos Históricos De El Salvador

Elaboración propia

2.1.2. Contexto Literario en El Salvador 1980-2000

En el ámbito literario la creación de las obras estuvo marcada por el contexto socio-político salvadoreño. Durante la guerra civil se produjeron las “*testi-novelas, novelas testimoniales*” (Mendoza, 2014, p.17) dejando de lado lo subjetivo.

Según Roque Baldovinos la literatura testimonial: significaba terminar con el realismo y el costumbrismo al que estaban familiarizados los novelistas de aquella época. Es decir, que la literatura testimonial comienza a circular y a ser aceptada en el universo de la literatura, y llega a ocupar un lugar predominante dentro de la literatura durante el periodo del conflicto político militar salvadoreño (Alemán, 2013, p. 28).

Por otra parte, fracasados los sueños utópicos revolucionarios que se perseguían durante la guerra civil, las temáticas abordadas cambiaron, apareciendo nuevos tópicos en el terreno de las letras salvadoreñas: “*Luego de la novela testimonial, se comenzó a hablar de la literatura de posguerra, de la violencia o del cinismo*” (López, 2011, p. 183). En ellas el deseo, la pasión, la sexualidad, son las temáticas que se abordan y en las que se propone ya no poner sobre la mesa las normas, los roles, la moral existente y cuestionarla, sino trasgredir cualquier posible intento de reordenamiento en cuanto a los roles sexuales. Jacinta Escudos o Sergio Mendizábal son un ejemplo (López, 2011, p. 183).

Este tipo de novelas en las que según Beatriz Cortez: “*se pinta un retrato de las sociedades centroamericanas en caos, inmersas en la violencia de la corrupción*” (2010). También se inició la publicación de la novela histórica o novela

centroamericana contemporánea, en que los temas históricos son motivo para indagar y cuestionar las versiones oficiales de la historia, y en las que, explícita o implícitamente, se establecen posiciones sobre la relación entre el discurso histórico y el de ficción (López, 2011, p. 183).

Las producciones estéticas-literarias se localizan en las formaciones discursivas de los países centroamericanos, posterior a la finalización de los conflictos armados; por eso cuando nos referimos a la novela centroamericana de posguerra, entendemos una discontinuidad geográfica, histórica y cultural; pues las guerras se libraron en Nicaragua, Guatemala y El Salvador; y así como los procesos particulares desde sus orígenes, también su finalización fue diferente (Escamilla, 2014, p. 232). A partir de estas circunstancias se publicaron historias que fueron trazadas por escritores que decidieron tomar lápiz y papel para escribir los sucesos que pasaban en ese momento, con el propósito de plasmar la realidad de testimonios de personas que sufrían las consecuencias de la guerra civil.

Dentro de ellos sobresale el escritor Manlio Argueta con la obra “Un día en la Vida” (1980) publicada por la editorial de la Universidad José Simeón Cañas (UCA editores), libro que a nivel histórico es indiscutible, ya que supo representar los acontecimientos más relevantes del ámbito político y social ocurridos en la guerra civil salvadoreña, la cual está basada en el testimonio de Guadalupe Guardado, campesina que refleja la historia de la mujer en un espacio rural, quien da testimonio de la conciencia de la gente, su historia, el contexto social y político que conlleva un sentido de denuncia, presentando la represión de la dictadura militar que se desató contra la oposición

revolucionaria, campesinos, representantes de la iglesia, niños y de la sociedad civil en general.

También, cabe mencionar a la escritora Claribel Alegría con su obra “No me agarran viva” (1987) publicada por UCA editores, historia que recrea a través del personaje de Eugenia, una de muchas mujeres que se sumaron a la lucha por la emancipación del pueblo durante el conflicto armado. También se destaca la producción literaria de Nidia Díaz con su obra “Nunca Estuve Sola” (1999), exponiendo su experiencia como comandante de la guerrilla (FMLN). Además, describe las emboscadas y combates sangrientos que vivió y que vivieron muchos salvadoreños durante ese período.

Otra de las escritoras que destaca durante esta época es Jacinta Escudos con su obra “Apuntes de una historia de amor que no fue” (1987). Esta novela recrea el ambiente de iniciación del conflicto armado civil, poniendo en manifiesto las organizaciones populares que van estructurándose y la formación del partido político FMLN; exhibiendo así la vida de hombres y mujeres que se preparan para la guerra y la vida dentro de este escenario. La escritora ha buscado a través de su narrativa, testimoniar lo cotidiano y lo pasado de la guerra civil desde sus diversas problemáticas: la clandestinidad, la represión, el miedo, la violencia, asesinatos, persecuciones, y sobre todo las organizaciones populares.

2.1.3. Literatura Testimonial y de Posguerra

La narrativa testimonial a través del cual se expusieron desde un sujeto subalterno, en el olvido y la opresión, los sufrimientos, la organización popular; agregando a ello un sentido de denuncia en contra de los atropellos al pueblo, cometidos durante el conflicto armado. Este tipo de relatos articularon formas en que la represión y las luchas fueron las temáticas constantes de esa época. Es decir, que la violencia generada por los gobiernos militares tuvo su huella en las letras con la intención de concretar los hechos históricos para proporcionar un acercamiento más real de la injusticia, la violación al derecho de la vida, la libertad, y la integridad física de la población salvadoreña.

John Beverley, citado por Beatriz Cortez define al testimonio: *por testimonio quiero decir una novela o narrativa de extensión novelesca en forma de libro o panfleto (es decir impresa y no acústica), dicha en “primera persona por un/a narrador/a quien es también el/la protagonista real o el/la testigo de los eventos que él o ella narra, y cuya unidad de narración es generalmente una “vida” o una experiencia de vida significativa* (2010, p. 45). Añadiendo que *“el narrador del testimonio habla por, o en el nombre de, una comunidad o grupo, aproximándose en esta forma la función simbólica del héroe épico, sin al mismo tiempo asumir su estatus jerárquico y patriarcal”* (2010, p. 46).

Para Miguel Barnet la novela de testimonio debe ser un documento a manera fresco reproduciendo o recreando aquellos hechos sociales que marcaron verdaderos hitos

la cultura de un país; hechos históricos que marcaron cambios radicales, no hechos marginados o aislados sino conmociones sociales, hechos colectivos épicos que solo pueden ser transmitidos con base en la memoria histórica (Alemán, 2013).

Según Miguel Barnet las características que condicionan una novela testimonial son las siguientes:

✓ Proponen un desenmascaramiento de la realidad, tomando los hechos principales que han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por medio de los protagonistas más idóneos (Alemán,2013, p. 30).
✓ Supresión del “yo”, del ego del escritor despojarse de su individualidad para asumir la de su informante y colectividad que esté presente (Alemán,2013, p. 30).
✓ Contribuir al conocimiento de la realidad, imprimirle a ésta un sentido histórico. Punto de partida o medio para conocer una época (Alemán,2013, p. 30).
✓ El gestor de la novela testimonial tiene la sagrada misión de revelar la otra cara de la medalla, es la reivindicación de la gente sin historia (Alemán, 2013, p. 30).

Cuadro 1: Características de la Novela Testimonial

Elaboración Propia

Por otro lado, la literatura de posguerra salvadoreña es aquella producción que surgió después del conflicto armado. Ésta trajo consigo un espíritu de cinismo, retractando a la sociedad en un estado de desconcierto, perversión e intimidación. En esta literatura se presentan los deseos del individuo, su desencanto por el fracaso de los proyectos utópicos revolucionarios que durante la guerra dieron sentido a su vida.

En palabras de José Luis Escamilla, la posguerra tiene un impacto transformativo de trascendencia, pues se produce una confluencia de tendencias estéticas y valores que vienen a formar parte del nuevo espacio literario. En el terreno de la novela, esta transformación se ve alimentada por las tendencias estéticas: "Desencanto y Cinismo". De ahí que la novela de posguerra, a diferencia de la guerra, sobresale por la exploración de las diversas manifestaciones culturales que presentan las sociedades posmodernas (2011, p. 23).

José Luis Escamilla, define la narrativa de posguerra como: *aquella que está determinada por una serie de elementos extra literarios como el fin de la guerra, la firma de los acuerdos de paz, los procesos de democratización, la implementación del modelo económico neoliberal, el nuevo entorno internacional y la acumulación histórica, política y social* (2011, p.23). Es decir, aquella producción literaria trazada por escritores salvadoreños que publicaron en el transcurso del periodo del conflicto armado, mostrando a los personajes ante la nueva situación social, en medio de una ciudad desorientada que resulta vacía y desesperante. Además, los personajes de la narrativa de posguerra son sujetos exiliados, prostitutas, bandidos, quienes temáticamente representan en conjunto el nuevo escenario social e histórico, que lo distingue del carácter testimonial preponderante en años anteriores.

Algunos escritores entre ellos Jacinta Escudos y Horacio Castellanos Moya ubican su producción literaria que representa el contexto social después de finalizada la guerra civil salvadoreña hacia la búsqueda de la propia individualidad del sujeto. Moya, analiza la mezquindad y el cinismo en la sociedad. En su novela “El Asco”, publicada en 1997 por la editorial Arcoíris, San Salvador, presenta al personaje Edgar Vega, un emigrado que ha hecho su vida en un país Norteamericano. El personaje habla sobre el fin de la revolución, el cambio, los lugares llenos de hostilidad, frustración y la falta de relaciones familiares que convergen en el nuevo entorno social y político del país, el cual habría sufrido el desgaste de la guerra civil.

La escritora Jacinta Escudos, representa los resultados concretos de la guerra, el desgaste humano y de los proyectos fallidos de las utopías políticas. Dicho deterioro se manifiesta en la psiquis de sus personajes con su obra “El Desencanto” (2001). El personaje femenino de Arcadia se aleja de los preceptos de las costumbres tradicionales, pasando al libre albedrío. La mujer que aquí se presenta es rebelde, infiel, que rechaza el papel de la maternidad, del hogar mientras que el hombre es cínico, irrespetuoso, inmoral, que busca satisfacción de sus deseos pasionales.

Aquella mujer que en la narrativa de guerra alcanza a tener voz por resistir, ser fuerte, luchadora y revolucionaria pese al doble sacrificio, en su reivindicación por la justicia; aunque invisibilizada como “mujer nueva”, principia un proceso de transformación en la narrativa y, como personaje protagonista de la novela de posguerra expone configuraciones diferentes; a saber, se debaten en el dilema entre la autodeterminación y la dependencia (Escamilla, 2011, p. 152).

Esta narrativa analiza la acumulación de los hechos históricos, el presente y un futuro incierto, donde aparece un nuevo sujeto en el que subsiste la memoria de la guerra y las diversas situaciones de violencia social del presente. El sujeto que descubre otros aspectos, como su individualidad, la mirada a su interior, dejando de lado la colectividad que durante la guerra fue primordial.

De las voces se traslada a una voz, la voz interior, la voz de la mujer marginal y solitaria, el ex soldado transformado en delincuente, los cuales constituyen un nuevo proyecto ideológico, que representa la coexistencia entre pasado y futuro. Los personajes en este discurso literario deambulan en los distintos entornos sociales, resultantes de la guerra de la década de los 80s. Los protagonistas son individuos que continúan en la incertidumbre del momento histórico de crisis económica, política, social y cultural.

Características de la literatura de posguerra según José Luis Escamilla:

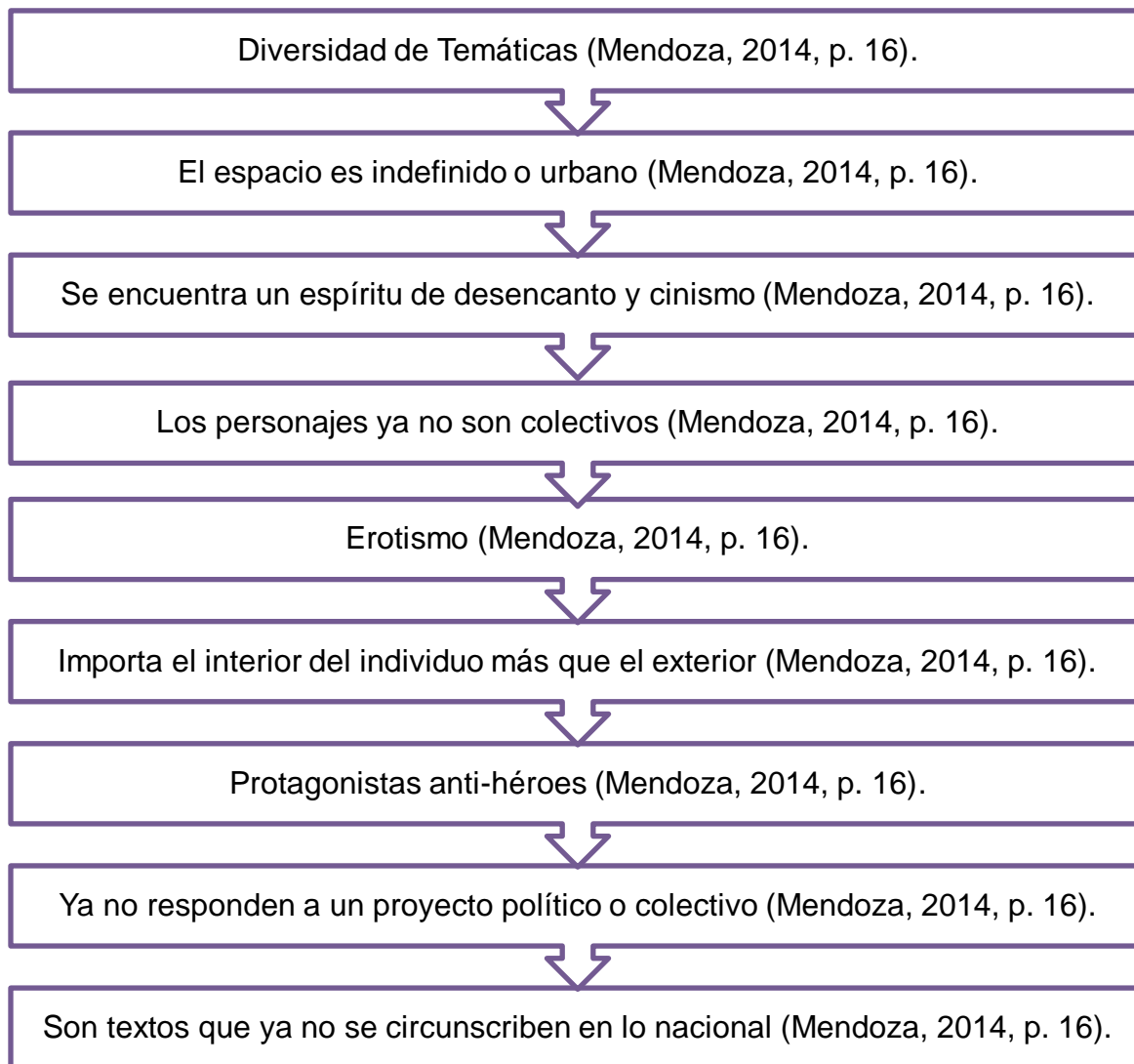


Figura 2: Características de la Literatura de Posguerra

Elaboración Propia

2.2. Evolución del término cinismo

Pedro Fuentes González presenta la evolución del término cinismo de la siguiente manera: la palabra cinismo del lenguaje común nos evoca hoy a cualquiera de nosotros la actitud, bien conocida, propia de quien no acepta nada ni a nadie como sagrado y, movido por la pura indiferencia o el mordaz sarcasmo, se complace en utilizar palabras provocativas e insultantes para referirse a los valores y sentimientos admitidos o incluso reverenciados por los demás; y, más aún no duda en servir a sus propios fines sin importarles los medios empleados (2002, p. 204).

Se trata de una actitud marcada no precisamente por un heroico y desafiante atrevimiento social ni menos aún por un compromiso ético firme, rasgos que caracterizaron, en cambio, a aquellos lejanos filósofos griegos del siglo IV A.C que fueron los primeros a los que se les dio el apelativo “cínicos”, o el apelativo simplemente de “perros”. Se les dio sin duda de modo peyorativo, y, sin embargo, ellos lo asumieron como el mejor timbre de la sabiduría y de la vida que preconizaban y practicaban (Fuentes , 2002, p.204). No debe confundirse de modo alguno el cinismo antiguo con el moderno; de hecho, ya en la misma Antigüedad, las etiquetas de “cinismo” y “cínico” pudieron cubrir actitudes muy diversas. Sobre todo en la época del Imperio Romano, hubo quienes adoptaron para sí el calificativo de “cínicos” sin que ni su vida ni sus pensamientos fueran dignos del nombre que llevaron sus predecesores.

Eran farsantes que utilizaban una indumentaria desaliñada y hacían gala de un comportamiento desvergonzado con el único fin de engañar a los demás y vivir como parásitos de la sociedad, prefigurando así aspectos del cinismo “vulgar” de los tiempos

modernos . Autores como Dión Crisóstomo, Epícteto, Luciano o Juliano se encargarían de desenmascarar a estos falsos cínicos y marcar distancia con respecto a los cínicos verdaderos, a menudo a costa de idealizar no poco a estos últimos, para rehabilitarlos sobre todo en un sentido social y político (Fuentes, 2002, p. 205).

Para poner de manifiesto la diferencia entre los cinismos antiguo y moderno, los alemanes, ya desde mediados del siglo XIX, dejaron de lado en su lengua la forma “Cynismus”, que hasta entonces, al igual que en las demás lenguas europeas, se habían referido tanto al uno como al otro e introdujeron la distinción entre “Zynismus”, para el cinismo moderno como actitud y “Kynismus”, para el cinismo antiguo como filosofía (Fuentes, 2002, p. 204).

Sobre el cinismo moderno hay que decir también que la actitud que lo define dista mucho de ser simple, y no se agota sin más en la pura desvergüenza o desentendimiento del cínico vulgar. Sloterdijk considera el cinismo moderno anti-irracionalista y desencantado, puramente negativo, como un producto del fracaso práctico de La Ilustración. No en vano lo define como “falsa conciencia ilustrada” o como “voluntad de saber carente de ideales e infeliz” (Fuentes, 2002, p. 205).

2.3. Evolución del Término Novela

La novela como género literario conocido actualmente, es el resultado de una serie de cambios y transformaciones en la narrativa, además de compartir rasgos con otros géneros narrativos tales como el cuento. Se dice que los primeros indicios de la novela se encuentran en Grecia y Roma entre los siglos II a. C. y III d. C; donde tenían en común el encuentro de una pareja joven y atractiva, quienes se enamoraban, pero su amor era imposible lo que los llevaba a huir y tomar un viaje arriesgado. Este tipo de novelas se clasifican en: Novela de viaje fabuloso, novelas amorosas, novelas satíricas y novelas bizantinas o de reencuentro (Bobes, 1998, p.62).

Por otro lado, se vincula a la novela con la **épica** y posteriormente la **epopeya**, como un pretexto de los cambios sociales o simplemente como una transformación literaria. Se consideran a la novela y la epopeya como las dos grandes expresiones de la épica, los lazos entre estos géneros, constituye una inflexión en cuanto a la forma, ya que la epopeya cambiaría el verso por la prosa, sin embargo conllevaría cambios en el método conforme al tiempo, la concepción y la exposición de los personajes; así mismo en las manifestaciones ideológicas y la visión del mundo que retoma como modelo de referencia para explicar de manera detallada las formas de narración (Bobes, 1998, p. 62) .

De igual forma, otros teóricos e historiadores de la literatura coinciden que la manifestación de la novela es producida por el paso de la Edad Media al Renacimiento, debido al crecimiento y la proliferación de las metrópolis, así como el cambio del ambiente urbano al ambiente industrial (Bobes, 1998).

La epopeya es otro género del cual procede la novela, debido a su narrativa extensa, según Bobes Naves; la transformación de la epopeya a la novela “*se considera el paso de un discurso metrificado a un discurso en prosa, ya que la materia narrativa es la misma, con ligeros cambios de enfoque y de presentación*” (1998, p. 62). Para otros estudiosos de la literatura, la metamorfosis de la epopeya a la novela no es más que una evolución cultural que nace a partir del resultado de una nueva sociedad donde el poema épico ya no es suficiente para la comunicación adecuada y profunda que vive la literatura; es decir una evolución cultural. Por otra parte, a partir del cambio del verso a prosa surgen nuevos géneros narrativos, dando vida a nuevos estilos de novela que también forman parte de sus orígenes, los cuales con el tiempo se convertirían en lo que conocemos actualmente como tipos de novela (Bobes, 1998).

Con base a los aporte de María del Carmen Bobes Naves, se presentan el siguiente cuadro:

Los Primeros Tipos de Novela	Ubicación Histórica
Novela Caballeresca	Tiene sus inicios en el siglo XII, sin embargo es hasta a mediados del siglo XVI que tiene gran relevancia. Alcanza gran fama por el hecho de que es recibida como una norma de vida por la sociedad del momento, exaltando su buen tono y estilo (1998, p. 63).
Novela Sentimental	Se desarrolla a finales de la Edad Media en el siglo XV y la primera mitad del siglo XVI. Tiene mayor interés por lo interior

	de los personajes y no solo en las acciones; es decir por sus vidas, sus emociones y sentimientos (1998, p. 63).
Novela Moderna	Tiene su origen en la aparición de Don Quijote de la Mancha en 1605 dándole una perspectiva diferente para centrarse en el racionalismo del mundo (1998, p. 64).
Novela de Análisis Sicológico¹	En el siglo XVIII emerge la “ <i>novela de análisis sicológico</i> ” en Francia, la cual trata sobre la crítica a los valores morales y religiosos, coincidiendo con la “ <i>novela inglesa</i> ”, las cuales estaban cargadas de sentimentalismo y melancolía (1998, p. 65).
Novela Histórica	En el siglo XIX aparecen una variedad de novelas a causa del romanticismo, tales como la “ <i>novela histórica</i> ”. Sin embargo es durante el realismo y el naturalismo cuando se consigue una perfección en la técnica, además de la creación de nuevos personajes así como de mundos de ficción (1998, p. 65).

Cuadro 2: Tipos de Novela

Elaboración propia

¹Aunque desde su origen, el término válido fue psicología con “p”, hace ya un tiempo los miembros de la Real Academia de la Lengua Española revisaron este término e introdujeron algunos cambios, ya que «la verdad es que en castellano el sonido inicial “ps” es bastante violento, y por eso lo corriente, tanto en España como en América, es pronunciar simplemente sicología. Por otra parte, nuestro idioma, diferenciándose del francés o del inglés, no se preocupa mayormente por conservar la ortografía etimológica; prefiere la ortografía fonética y tiende por lo mismo a escribir como se pronuncia» (Humberto Toscano, Hablemos del lenguaje, 1965).

Así pues, tal y como dice la RAE actualmente se aceptan ambos términos, psicología y sicología, ambos para definir la misma profesión. (psicólogos, sicólogas, siquiátras, etc.) (Robles, 2014).

2.4. Biografía de Jacinta Escudos



Vela, 2010

Jacinta Escudos es una escritora salvadoreña nacida en el año 1961. Realizó diversos viajes a varias partes del mundo, adquiriendo la habilidad de hablar más de un idioma, tales como el inglés, francés y alemán, por lo cual también ha ejercido como traductora en numerosas ocasiones. Además la realización de estos viajes se refleja en su producción literaria como una pluralidad y fusión cultural, así como también en su pensamiento intelectual, donde plasma los resultados de la guerra, del desgaste humano y de los proyectos fallidos de las utopías políticas en nuestro país (Yanover, 2006).

Desde muy joven, hizo conocido su trabajo a través de muchas publicaciones periodísticas, tales como el diario La Nación en Costa Rica, El Nuevo Diario en Nicaragua y La Prensa Gráfica en El Salvador. Muchos de sus libros todavía permanecen inéditos y no por falta de reconocimiento público. Algunos de estos títulos han sido vencedores de importantes concursos, como fue el caso de "Crónicas para sentimentales".

Sus relatos se caracterizan por la presencia de los problemas sociales en voz de sus personajes, los cuales se rebelan contra la sociedad y no sienten arrepentimiento ante tales acciones. La voz narrativa de Escudos emplea constantemente formas entre el "yo" narrativo y el espacio.

Según el blog en línea “Poemas del Alma” (Yanover, 2006) Jacinta Escudos, cuenta con un blog llamado *Jacintario* en internet el cual es un medio donde comparte su escritura sobre temas variados. Dicho blog podría pasar como una revista cultural en línea, como una herramienta moderna y con mayor impacto en la sociedad actual. En el año 2002, ganó los Décimos Juegos Florales en el departamento de Ahuachapán en El Salvador, con su libro “*Crónicas para Sentimentales*”. En el 2003, obtuvo el premio Centroamericano de Novela “Mario Monteforte Toledo”.

Entre la producción literaria de Jacinta Escudos se encuentran las siguientes obras:

Género Literario	Título	Lugar de Publicación	Año de Publicación
Novela	Apuntes de una historia de amor que no fue	El Salvador	1987
	Cuentos sucios	El Salvador	1997
	Crónicas para sentimentales	Guatemala	1998
	El Desencanto	El Salvador	2001
	A-B- sudario	El Salvador	2003
	El Diablo sabe mi nombre	Costa Rica	2008

Cuadro 3: Obras Literarias de Jacinta Escudos

Elaboración Propia

2.5. Biografía de Rafael Menjívar Ochoa



Huacal Blog 2013

Según el sitio web blogdiario.com/hispavista, Rafael Menjívar Ochoa, un maestro escritor, quien nació en San Salvador el 17 de agosto de 1959 y murió el 27 de abril de 2011 a los 51 años, a causa de cáncer en el colon. Rafael era hijo del economista santaneco Rafael Menjívar Larín, quien fue Rector en la Universidad de El Salvador. La familia abandonó el país en enero de 1973 hacia Costa Rica, donde Menjívar se reunió con su padre.

En 1976 se trasladaron a México, viviendo allí alrededor de 23 años. Pasó buena parte de su juventud en Costa Rica y México. Fue compañero de vida de la poeta salvadoreña Mancía. Estudió música y se dedicó a ella desde 1973 a 1981, luego se desarrolló como profesional, guionista, periodista, escribiendo sus primeras narraciones. Publicó una veintena de libro entre poesía, ensayo, novela y cuento. En la década de 1980 se desarrolló como escritor, periodista y columnista de los periódicos mexicanos "El Día" y "La Jornada".

Desde 1985 a 1999 se dedicó a escribir guiones de historietas para la televisión, para revistas de artes marciales, boxeo y de amor. Del 27 de septiembre al 18 de octubre del 2007, Rafael Menjívar Ochoa recorrió Francia, invitado por el Festival de

Cine Latinoamericano de Biarritz, la asociación Espacios Latinos y su editorial francesa Cénomane. En el año 2001 fundó La Casa del Escritor, ubicada en la que fuera casa de Salarrué, porque vio en este proyecto no solo un sitio donde presentar libros y reunir de vez en cuando a algunos escritores, sino un espacio activo de producción literaria. Su último libro de cuentos “Un mundo donde el cielo cae y cae” fue publicado originalmente en francés. Realizó varias traducciones de novelas y cuentos en idioma francés.

Rafael Menjívar Ochoa conjuntamente con Jacinta Escudos, Horacio Castellanos Moya y Miguel Huezco Mixco conformaron lo más representativo de la llamada Generación del Desencanto, narradores cuyas obras se destacan después de la guerra civil, se trata de textos que tienen como protagonistas a personajes urbanos y desencantados con el país, la política, el amor, la humanidad, adoptaron posiciones críticas y agudas (García, 2012).

➤ **Obras literarias publicadas**

Género	Título	Lugar de Publicación	Año de Publicación
Novelas	Historia del traidor de nunca jamás	Costa Rica	1985
	Los años marchitos	Costa Rica	1990
	Los héroes tienen sueño	El Salvador	1998
	De vez en cuando la muerte	El Salvador	2002

	Trece	México	2003
	Un buen espejo	México	2005
	Instrucciones para vivir sin piel	México	2008
	Al director no le gustan los cadáveres	El Salvador	2020
Poesía	Algunas de las muertes	México	1986

Cuadro 4: Obras Literarias de Rafael Menjivar Ochoa

Elaboración Propia

➤ **Premios Recibidos**

Premio Latinoamericano de Novela EDUCA (1984) Premio Latinoamericano de Novela “Ramón del Valle Inclán” (1990).

2.6. Descripción Argumental y Formal de las Obras

2.6.1. “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa

La obra fue escrita por el salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa y publicada por vez primera en el año de 1998, el ejemplar que se ha tomado como muestra forma parte de la segunda edición de la obra, Colección Ficciones volumen número 6, publicada por la Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI) y el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte en San Salvador, El Salvador, en el año de 2008.

La obra gira en torno a un hombre (cuyo nombre nunca se menciona en la obra) que forma parte de una sección clandestina de la policía que se dedica a realizar trabajos sucios, principalmente asesinatos para funcionarios gubernamentales junto al Perro, el Ronco y dirigidos por un Coronel al que entre ellos llaman el viejo. Después del asesinato de un periodista que lo deja con un profundo conflicto interno, el personaje quien narra la historia decide dejar su trabajo, a pesar que el Coronel intenta disuadirlo diciéndole que dentro de poco realizarían un trabajo especial y que lo había elegido como su sucesor para hacerse cargo de la sección.

Días después el Perro llega a su casa y le comenta que el trabajo especial consistía en asesinar a Ortega, quién es el jefe de otra sección policial clandestina y rival del Coronel. Intentaron llevar a cabo la misión con el Ronco pero este último había resultado herido de gravedad ya que Ortega siempre estaba acompañado por lo menos de unos veinte matones. Al final el Ronco muere y el personaje principal anónimo decide colaborar con el Perro y el Coronel para matar a Ortega. Por medio de la captura y tortura de uno de sus hombres, descubrieron que Ortega se escondía en

casa de su madre en Iztapalapa, por lo cual deciden dirigirse hacia allí junto al Perro. Después de vigilar un rato la casa, observan como de su interior sale Ortega junto a muchos guardaespaldas, El Perro se lanza contra ellos aparentando ser un borracho pero los guardas lo descubren y lo matan, aprovechando la confusión el personaje anónimo dispara a Ortega asesinandolo y acto seguido queda inconsciente por recibir varios disparos en diferentes partes del cuerpo. Dos semanas después y ya en el hospital, se da cuenta que los periódicos habían difundido que Ortega murió de una enfermedad en las vías respiratorias y el Coronel se había suicidado, queriendo hacer creer a los demás que Ortega lo había matado, aunque de igual forma hubiera muerto de cáncer en el hígado muy avanzado.

Otro hecho importante en la trama de la obra es la relación del protagonista con una prostituta llamada Inés, con la cual llega a salir varias veces y por la quién desarrolla un fuerte lazo afectivo, a tal punto que piensa en nombrarla su heredera en caso de morir. Al final el relato termina narrando que años después de los hechos sucedidos con Ortega, Inés seguía ejerciendo la prostitución en el mismo lugar de siempre, llamado Rio Lerma.

Menjívar Ochoa en su novela, expone temáticas comunes en todas las sociedades latinoamericanas en la actualidad, como son la violencia, el crimen organizado, la corrupción de las instituciones públicas encargadas de impartir la justicia, la prostitución, etc. Tópicos también muy presentes en el contexto de la sociedad salvadoreña, que está atravesando una transición entre la crisis causada por la guerra civil hacia una nueva actualidad regida por la violencia y ola de criminalidad causada por las organizaciones delictivas.

El relato se desarrolla en su totalidad en México, lo cual se deduce por ciertos lugares mencionados en la obra, propios de ese país como “*Puerto Vallarta*” (Menjívar, 2008, p. 39) e “*Iztapalapa*” (p. 73). Además, es una narración ulterior, ya que el protagonista está contando hechos que sucedieron en el pasado, como se puede apreciar en el siguiente fragmento; Ej: “*Le pegué a Ortega en pleno pecho. Disparé y se quedó tieso, con los ojos abiertos y viendo al cielo*” (p. 85).

En la novela se puede observar un narrador extradiegético-homodiegético, el cual es un narrador en primer grado que relata su propia historia (Carrasco, 1981, p.12). Ej: “*Compré pantalones, camisas y chamarras en un mercado sobre ruedas. Me cambié en el baño de una gasolinera y me lavé toda la porquería que se me había pegado*” (p. 75). La obra pertenece al género narrativo de la novela y está enmarcada dentro de la novela negra, ya que describe un ambiente inmerso en la corrupción y el crimen organizado, donde las mismas instituciones encargadas de mantener el orden y la justicia cometen actos criminales y atropellan las leyes, los asesinatos, prostitución y violencia están a la orden del día y hasta el mismo protagonista es un sicario (antihéroe).

En la siguiente tabla se muestran las principales temáticas que se abordan en la obra, estos temas giran en torno a cuestiones políticas y sociales, que se manifiestan constantemente en el desarrollo de la historia.

Tema	Descripción y ejemplo
Corrupción	Es un tema patente en la obra, ya que en todo su desarrollo se pueden observar personajes ligados a situaciones de negocios

	<p>corruptos dentro del gobierno, lavado de dinero, asesinatos, narcotráfico, etc. La misma sección de policía en donde laboraba el protagonista de la historia estaba vinculada a este tipo de actos criminales; la ley es quebrantada por los mismos que deberían defenderla.</p> <p>Ej: <i>“-Nos mandó contra la gente de Ortega. Ortega. Otro de los grandes y tan peligroso como el Coronel. No manejaba a una sección, sino un ejército de matones. Tenía negocios sucios por todas partes, extorsión y contrabando sobre todo”</i> (Menjívar, 2008, p. 43).</p>
<p>Violencia</p>	<p>En muchos casos de la obra se narran enfrentamientos armados entre los pertenecientes a la sección de policía del Coronel entre ellos el protagonista con otros sujetos pertenecientes a bandas delictivas como la sección de Ortega, además de múltiples asesinatos consecuencia de estos enfrentamientos. Ej: <i>“Tenía la mano vacía y de repente ya estaba echando plomo. Nada por aquí, nada por allá y en menos de medio segundo ya tenía uno más a la espalda...logró disparar tres veces antes de que lo mataran. Sólo se llevó con él al que lo identificó. A otro le metió un tiro en las costillas, nada serio”</i>(Menjívar, 2008 p. 84).</p>
<p>Prostitución</p>	<p>En la obra se menciona la existencia de un lugar llamado Río Lerma en el cual las trabajadoras sexuales ofrecían sus servicios. El protagonista de la obra en varias ocasiones recurre a este lugar</p>

y por lo general contrataba a una prostituta llamada Inés. Ej: “...Y en la noche pasé a Río Lerma. Inés estaba desocupada. Era raro saber el nombre de una puta. Su nombre de batalla era Karina” (Menjívar, 2008, p. 34).

Cuadro 5: Temas de la obra Literaria "Los Héroes Tienen Sueño"

Elaboración Propia

2.6.2. “El Desencanto” de Jacinta Escudos

La obra fue escrita por Jacinta Escudos, poetisa y escritora salvadoreña, que ha radicado también en otros países como Alemania y Nicaragua. Fue publicada por la Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI) en San Salvador, El Salvador en el año de 2001 y reimpresso en el año 2010 por la misma editorial, forma parte de la Colección Ficciones, volumen número 8. A partir de la lectura de la obra “El Desencanto” (2010), está dividida en 29 relatos que cuentan la historia de Arcadia, una chica joven e inexperta en asuntos sexuales, que poco a poco, y por medio de la experimentación de sucesos, algunos cómicos, otros traumáticos y desagradables, va en búsqueda tanto de la plenitud sexual como del amor de su vida, aunque nunca pudo encontrarlo.

En los relatos se encuentran diversos tipos de historias, que van desde sueños eróticos, en los que Arcadia se ve como una prostituta, en otros es deseada o hace el amor con algún hombre, mientras que en otros tiene relaciones con animales (como se puede apreciar en un relato que hace el amor con un caballo negro y en otro con un gran pato blanco). Aunque la mayoría de relatos describe experiencias sexuales que Arcadia ha tenido con diversos sujetos a través de su vida, como el primer contacto sexual que tuvo con un hombre, al que ella describe “con manos de mujer”, el cual le parecía desagradable pero aun así le practica sexo oral. En el relato “El hombre de la primera vez”, Arcadia cuenta como perdió la virginidad con otro individuo al que recientemente había conocido, al cual llama “Lobo”, quien se molesta con Arcadia por no haberle informado previamente que era virgen.

En la historia “Las ratas serán buenas madres para tí, hijo mío” cuenta como accidentalmente sale embarazada de un hombre que ni siquiera quería, por lo cual decide practicarse un aborto, aún en contra de la voluntad del padre de dejar nacer al niño. En otras se narran sus experiencias con un hombre que la abofeteaba en el acto sexual, otro que besaba con los ojos abiertos, el cual pensaba que la mujer era el sexo débil, y por eso podía ser dominada a placer por los hombres, y otra historia en la cual se involucra con un hombre poderoso económicamente, el cual deseaba estar con ella y al final Arcadia accede, ella lo describe como “el hombre que bebía ginebra por las mañanas”, entre muchas otros relatos.

Aunque la experiencia que más marcó a Arcadia, fue la que tuvo con Aney, un hombre negro que ella misma describe como callado y de cuerpo perfecto, en el cual busca consuelo por la no correspondencia de su actual pareja, al final ella termina enamorándose de Aney, viven un intenso romance y planean en cierto momento vivir juntos, él decide apartarse para dejarle a Arcadia el camino libre con el otro, a pesar que no termina con ninguno de los dos, pasado el tiempo ella declara que aun extraña a Aney. En el último relato “Despojos” ella narra como ya a los 35 años, los hombres ya no la desean como antes, su cuerpo ya no es igual y al final después de tantas aventuras sexuales ella está sola y nunca pudo encontrar el compañero ideal.

La obra está encasillada dentro del género narrativo de la novela, y además presenta características tanto de la novela de posguerra, como de la estética del cinismo, ya que rompe con el ideal colectivo y se centra más en la individualidad de su personaje principal (Arcadia), sus sentimientos, emociones, la búsqueda de su satisfacción y el

desencanto con las personas que la rodean, incluidos los mismos hombres con los cuales mantienen relaciones, además de desarrollarse en ambientes urbanos.

La obra presenta una gran variedad de temas, la mayoría tabús y polémicos enfocados hacia la sexualidad, la búsqueda del amor y la posición de la mujer frente a una sociedad predominantemente machista, algunos de los más destacados son los siguientes:

Tema	Descripción y ejemplo
El machismo	Es una manera de pensar en la cual el hombre se cree superior a la mujer, razón por la cual tiene derecho a dominarla. Ej: <i>“Quien recibe no puede hacer nada más que recibir, es el débil, el conquistado, el dominado. Es por eso que los hombres dominan a las mujeres, porque los hombres pueden penetrarlas...”</i> (El Desencanto, 2010, p. 127).
El aborto	El cual aunque siempre ha sido un tema controversial por las diversas posturas a favor y en contra, Jacinta lo retoma y lo expone por medio de Arcadia que se realiza esta práctica. Ej: <i>“Cuando sale a la calle con la certeza del embarazo, ya Arcadia ha decidido que ese niño no va a nacer... en una semana consigue el nombre de un médico que le hará el aborto”</i> (El Desencanto, 2010, p. 60).

La prostitución	Arcadia no la ejerce directamente pero tiene un sueño en el que es prostituta. Ej: <i>“Esta en una ciudad europea, no sabe cuál. Arcadia es una prostituta, de las que cobran un alto precio por sus servicios”</i> (El Desencanto, 2010, p. 83).
La violencia sexual	Consiste en el maltrato, tanto físico como verbal/emocional de una de las partes (por lo general el hombre) hacia la otra, Arcadia también es víctima de esto. Ej: <i>“Y de pronto él se retira un poco, se yergue y le suelta la primera bofetada con la mano izquierda sobre su mejilla derecha...la bofetada es fuerte. Duele”</i> (El Desencanto, 2010, p. 78).
El acoso sexual	Es el hostigamiento de una persona hacia otra, en contra de su voluntad, con el propósito de obtener un favor sexual, lo que se manifiesta en el siguiente fragmento: <i>El acosa a Arcadia, la llama por teléfono con frecuencia. Ella no quiere nada con él... Un día, el hombre se exaspera y le dice por teléfono: -Yo sé que te gusto, yo sé que quieres acostarte conmigo. ¡No finjas ramera!</i> (El Desencanto, 2010, p. 103).

Cuadro 6: Temas de la obra Literaria "El Desencanto"

Elaboración Propia

El espacio es indeterminado en la mayoría de historias, solo en el relato “El hombre de la primera vez” se dice que se desarrolla en la ciudad de Berlín, Alemania (El Desencanto, 2010, p. 22). Con respecto al tiempo del relato, todas las historias

suceden en un periodo de 16 años, ya que en el primer relato se menciona que Arcadia tiene 19 años: "*Arcadia aún es virgen. Tiene 19 años y jamás ha tenido novio*" (El Desencanto, 2010, p. 13) y en el último tiene 35: "*Ahora tiene 35 años y está sola. Después de tantos hombres, después de tanto tiempo*" (El Desencanto, 2010, p. 199).

En la novela se pueden encontrar diversos tipos de narradores, aunque el más frecuente es el omnisciente que es aquel que sabe todo dentro del relato, hasta los pensamientos de los personajes. Funge el papel de un dios omnipresente en el relato y lo narra desde afuera. Ej: *Arcadia, sin ropa, acostada, mira por la ventana del apartamento, mientras Johnny Lu le besa los genitales... Arcadia lo deja hacer, le pone la mano en la cabeza. Mira de nuevo por la ventana. Recuerda la expresión que tenía el hombre al levantar su rostro "Parece perro", piensa ella* (El Desencanto, 2010, p. 41).

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO

3.1. Definición de Cinismo

El cinismo es uno de los desarrollos de la enseñanza de Sócrates. Los cínicos son desde luego unos socráticos muy particulares. No en vano, se dice que, cuando se le preguntó a Platón qué clase de hombre le parecía ser Diógenes de Sínope, el cínico por excelencia, contestó: “un Sócrates enloquecido”. Hay en el cinismo antiguo, en efecto, aspectos demasiado oscuros y escandalizadores que en modo alguno podrían reducirse al socratismo (Fuentes, 2002, p. 208).

Se tiende a considerar a Antístenes como un protocínico o adelantado a lo que será la filosofía cínica inaugurada propiamente por Diógenes y proseguida por su discípulo Crates de Tebas, que fuera maestro, a su vez, de Zenón de Citio, el fundador de la influyente escuela estoica.

Al parecer, la tradición de un Antístenes maestro de Diógenes y la visión misma de un Antístenes planamente cínico habría sido una creación posterior de los estoicos tendente justamente a procurarles un ascendiente socrático que amortiguara la realidad de los inicios del fundador del estoicismo al lado de un Crates discípulo de Diógenes, depurando así de algún modo los incómodos orígenes más estrictamente cínicos de la escuela, con la carga de desvergüenza social que tales orígenes implicaban (Fuentes , 2002, p. 208). Aún así, es indudable que la filosofía de Antístenes jugó un papel decisivo en el surgimiento del cinismo de Diógenes, ya que proporcionó al cinismo práctico una base teórica siquiera mínima (Fuentes, 2002, P. 209).

Ya en la antigüedad hubo quienes negaron que el cinismo constituyera una auténtica escuela de pensamiento, una opción o secta filosófica propiamente dicha, reduciéndola a la condición de simple “actitud ante la vida”, es decir, básicamente a un modo de vida, de dieta y atuendo. Los cínicos, como dice Diógenes Laercio, rechazaban todas las disciplinas del ciclo educativo tradicional. La única disciplina que reconocen es la “ética”, lo que equivale a decir que sus intereses empiezan y terminan en lo que se refiere a las acciones del hombre y de rechazo a sus pasiones, en lo que se refiere, dicho de otro modo, a la ordenación de su conducta para el logro de la felicidad. Ser cínico consiste de hecho, ni más ni menos, en “vivir conforme a la virtud” (Fuentes, 2002, p.213).

En el marco de esta ética, la felicidad fue exaltada por los cínicos que la liberaron de su tradicional dependencia de las circunstancias externas debidas al azar, al insistir en la capacidad de la razón para procurar al hombre una vida buena, es decir, una vida feliz, a partir de sus propios recursos interiores, a partir del contenido de su propia virtud. La vida del cínico transcurre completamente al margen de la civilización imperante, de sus instituciones comunitarias y de sus valores convencionales, todo lo cual el cínico no hace sino “invalidar” con su comportamiento vivo. El cínico vive al día, pobre y vagabundo, y, sin embargo, capaz de desafiar en felicidad al que se tenga por más dichoso (Fuentes, 2002, p.219). El cínico es totalmente indiferente a cualquier elogio que pudiera sancionar su actividad virtuosa, tan indiferente como lo es hacia todas las valoraciones derivadas de la opinión pública (Fuentes, 2002, p.220).

3.1.1. Características del Cinismo

En el siguiente cuadro se muestran algunas características del cinismo, retomadas del libro de Beatriz Cortez “Estética del Cinismo: Pasión y Desencanto en la Literatura Centroamericana de Posguerra”:

Característica del cinismo	Descripción de la característica del cinismo
La Pasión	<p>A partir del derrumbe de los proyectos de liberación en Centroamérica, y de una forma velada durante toda la segunda mitad del siglo XX, para el cinismo que caracteriza a la sensibilidad de la postguerra el rumbo del individuo está marcado por motivos pasionales. Los estándares de la moral fuerzan a los individuos y a sus comunidades a interactuar con el espacio público y a adherirse a ciertos principios con el propósito de ser socialmente aceptados.</p> <p>En la ficción contemporánea, es la pasión la que mueve al sujeto, más allá de la razón o el respeto por los valores morales de cualquier tipo, en el espacio privado y en el anonimato es que el sujeto puede negociar dentro de los confines del espacio urbano para permitirse a sí mismo sobrepasar a la moralidad y a los principios éticos (2010,p. 101).</p>

<p>El Espacio Urbano</p>	<p>La gran mayoría de las narrativas contemporáneas centran su atención en el espacio urbano, el cual es un centro de concentración de las masas que puede ser entendido como un espacio de libertad en la medida en que le permite al sujeto una relativa experiencia de anonimato.</p> <p>Es un espacio donde puede satisfacer sus deseos más oscuros, pero es también el lugar donde, a pesar de estar rodeado por multitudes, el sujeto se encuentra en mayor estado de soledad (2010, p.131).</p>
<p>El Fin de la Estirpe</p>	<p>Una dimensión importante de la estética del cinismo en la narrativa contemporánea es que retrata a las sociedades centroamericanas en el contexto de la postguerra por medio de personajes que se angustian y obsesionan principalmente por dos motivos: por un lado anhelan tener libertad o encontrar alguna forma de resistir la normatividad social; por otro lado, son personajes que por sobre todas las cosas desean obtener reconocimiento social.</p> <p>Se trata de una paradoja, pues se representa a la libertad como una forma de subyugar al individuo a las normas sociales, dejando atrapado al sujeto en un círculo vicioso.</p>

	<p>El sujeto se representa como libre cuando es más sumiso, cuando cumple con las normas sociales y cuando disfruta de la aprobación de las autoridades y de la opinión pública incluso ante el precio de la destrucción, eliminación o desmembramiento de su propio cuerpo (2010, p. 261).</p>
<p>La Autodestrucción</p>	<p>El cinismo lleva al individuo a su propia destrucción. El suicidio, como forma extrema de escapar de la normatividad social, se convierte en el máximo acto de cinismo, en el acto culminante de la irreverencia contra la sociedad y contra uno mismo.</p> <p>Este hecho tiene gran importancia, ya que implica que el proyecto del cinismo es un proyecto fallido porque llena al individuo de pasiones que no lo llevan a experimentar alegría, sino muy por el contrario, que lo llenan de dolor (2010, p.284).</p>

Cuadro 7: Características del cinismo

Elaboración Propia

3.2. Definición de Novela

M. Bajtín, G. Lukács, entre otros autores, definen la novela como una actividad difícil de conseguir debido a las variaciones que se dan a lo largo del análisis de la novela como género, ya que surgen una gran pluralidad de producciones literarias que entran en dicha categoría, cada una con sus propias particularidades, haciendo más estrecha la línea de similitudes. Según María del Carmen Bobes Naves en su libro *“La Novela”* (1998), la novela se caracteriza por la presencia de varios planos lingüísticos, temáticas abundantes y por su función ético social, que trata sobre la innovación o la ausencia de los valores morales existentes en una determinada sociedad. Todo esto con el fin de lograr una empatía colectiva, al mismo tiempo que se logra hacer una denuncia sobre los problemas sociales vividos en el marco de la novela.

A continuación se muestran diferentes conceptos sobre la novela con sus respectivos autores:

Teóricos Literarios	Definición de Novela
Denis Diderot	Por novela se entiende al tejido de acontecimientos quiméricos y frívolos, cuya lectura se cree es peligrosa para el gusto y las costumbres (Calderón, 2008, p.746).
Edwin Muir	La novela se considera la manifestación más compleja y amorfa ² de la literatura, ambas

² Es decir, no posee una estructura interna definida

	<p>circunstancias se convierten en un obstáculo grave para alcanzar una definición clara y completa; pues la novela es el género literario que goza de una mayor libertad de forma y una diversidad ilimitada de sus temas y enfoques(Bobes, 1998, p. 7).</p>
<p>FiódorDostoyevski</p>	<p>Define la novela como la culminación de la polifonía³, también como un subgénero dialógico, al respetar la autonomía del discurso de los personajes, así como su variedad de voces y puntos de vista, que llegan a ser diferentes del autor o narrador (Calderón, 2008, p.750).</p>
<p>Georg Lukács</p>	<p>La novela es una forma especial de representar la dinámica de la realidad social de cada época con sus contradicciones internas expresadas en la lucha de clases (Calderón, 2008, p. 750).</p>
<p>María del Carmen Bobes Naves</p>	<p>La novela es un relato que cuenta con cierta extensión, tomando como centro de referencia la figura del narrador, también, cuenta con la participación de personajes, acciones, tiempo y espacio, convirtiendo a estas categorías como</p>

³**Polifonía literaria:** Según Luis Alfonso Ramírez Peña, se refiere a las diferentes voces narrativas, diálogos o discursos de un texto siendo distintos en la manera de expresarse, dando su visión particular sobre un mismo tema, exponiendo una línea de pensamiento independiente de la de los otros personajes o narradores, sin que se pierda la idea principal(Ramírez, 2008).

	dominantes, siendo así el centro de la organización y relacionándose con los esquemas abiertos o cerrados (Bobes, 1998, p. 14).
Mario Vargas Llosa	La novela produce una fusión de objetividad y fantasía, de mito e historia, de experiencia soñada y experiencia vivida (Calderón, 2008, p. 747).
Mijaíl Bajtín	La novela es un género dialógico ⁴ , en el que está presente una comunicación social, a través de las más diversas voces, registros, idiolectos y sociolectos diferentes (Calderón, 2008, p. 750).
Pío Baroja	La novela se presenta como un relato multiforme y abarcador, el cual invade otros géneros literarios y absorbe diversos materiales, que incrusta en su mundo imaginario (Calderón, 2008, p. 746).

Cuadro 8: Definiciones de Novela
Elaboración Propia

En el afán de querer proporcionarle a todos los tipos de novela una sola definición, se reconoce que no todas cumplen los mismos requisitos o características, ya que todas efectúan particularidades diferentes y algunas son demasiado expresivas, al punto de llegar a la subjetividad, otras tienen un carácter comunicativo, el cual pretende dar el

⁴Es decir, presenta una forma dialogada y posibilita la discusión.

testimonio del autor a los lectores, otras tienen como objetivo dar un placer estético y hasta intelectual.

En conclusión, se podría decir que la novela es un relato en prosa el cual se basa en los sucesos de uno o varios personajes, donde se observa el desarrollo y crecimiento del(los) personaje(s), ya que muestra una evolución subjetiva e intelectual, convirtiéndolos en seres conscientes de sus actos y de su entorno; a su vez, señala los aspectos relevantes de una época.

3.2.1. Características de la Novela

En la siguiente clasificación se toman en cuenta las similitudes del género novela en general:

Característica de la Novela	Explicación de la Característica
Posee un discurso en prosa, se caracteriza sobre todo por el uso de la polifonía	Se refiere al uso de varias voces narrativas, así como a varios diálogos con el fin de dar distintas opiniones (Bobes, 1998, p. 9).
Cuenta con un narrador	Es el sujeto primordial e imprescindible en la configuración de un relato, ya que cuenta los hechos de la historia. También presenta

	<p>a los personajes, los sitúa, observa sus hechos externos, su mundo interior y los describe. En pocas palabras, se encarga de ordenar la historia en argumentos (Bobes, 1998, p. 10).</p>
<p>Contiene un argumento</p>	<p>Dicho argumento puede ser una sinopsis abierta o cerrada, manteniendo las categorías y constituyendo la relación de sumisión alrededor del motivo dominante; es decir, todo gira en torno a las razones de la historia (Bobes, 1998, p. 10).</p>
<p>El protagonista no siempre es heroico, ni en el sentido épico ni en el sentido trágico</p>	<p>Se refiere a que debe poseer rasgos positivos y negativos, bajos y elevados, cómicos y serios, no debe estar completamente formado, todo lo contrario siempre está en proceso de crecimiento, de cambios y de adaptación (Bobes, 1998, p. 9).</p>
<p>Presencia de personajes, acciones, tiempo y espacio</p>	<p>La participación de los personajes puede observarse desde una representación interior, exterior o mixta.</p> <p>Las acciones se presentan de diversas formas y circunstancias, todo depende de</p>

	<p>las limitaciones de los personajes y hasta del lenguaje.</p> <p>El tiempo y el espacio son unidades de construcción incluidos en el discurso como una forma de ubicar topográficamente a los personajes (Bobes, 1998, p. 9).</p>
--	---

Cuadro 9: Características de la Novela
Elaboración Propia

Las características de la novela al igual que la definición cambian según el autor, además se debe tener en cuenta las variaciones en relación a los tipos de novela que coexisten en el ámbito literario.

3.2.2. Tipos de Novela

Con el paso del tiempo y los cambios que sufría la novela surge una variedad de clasificaciones y tipos de novela, tomando en cuenta sus cualidades y sus aportes.

Citando a Demetrio Estébanez Calderón se expone el siguiente cuadro:

Tipos de Novela	Explicación
Novela de Aprendizaje	Es un tipo de novela cuyo protagonista desarrolla a lo largo del relato su personalidad, es decir la

	etapa de la adolescencia a la madurez. Se modela su carácter, su visión del mundo, el contacto con la vida que le sirve como experiencia y aprendizaje (2008, p. 752).
Novela Corta	Tipo de relato que se diferencia del cuento por su estructura y extensión narrativa (2008, p. 753).
Novela de Costumbre	Es una novela de carácter realista, que presenta conductas humanas, analizados en un contexto histórico y en su entorno social, como representantes significativos de un grupo humano y de un esquema de valores en una sociedad concebida como totalidad (2008, p. 754).
Novela Documental	Se refiere a una serie de relatos en los que aparecen documentos de clase sociológica, periodística, jurídica, entre otros, insertos en el universo novelesco (2008, p.755).
Novela Epistolar	Es un relato de ficción escrito en forma de carta que un emisor (narrador) envía a un destinatario interno al relato (narratorio) con el fin de contarle suceso de su vida (2008, p.755).
Novela de Espionaje	Subgénero narrativo relacionado con la novela policíaca, de suspenso y aventura; compartiendo

	el interés por la acción, el viaje y la descripción de distintos espacios y ambientes (2008, p.755).
Novela Galante (erótica)	Se utiliza para designar un tipo de literatura erótica que se escribe en España a finales del siglo XIX y durante las tres primeras décadas del siglo XX (2008, p. 756).
Novela Gótica	Serie de novelas pertenecientes al tipo de relato de misterio y terror, cuya intriga se desarrolla en un viejo castillo gótico, donde suceden acontecimientos extraños e inquietantes (2008, p. 757).
Novela Histórica	Es un tipo de novela que relata acontecimientos históricos remiten a un contexto real de años o épocas pasadas o se relacionan con algún hecho histórico que realmente existió. Término surgido en Francia con W. Scott (2008, p. 757).
Novela Lírica	Tipos de relatos en los que la narración está dominada por la afirmación de la subjetividad, se percibe un especial cuidado de la forma, en la línea de la tradición marcada por la prosa poética (2008, p. 758).

<p>Novela Negra</p>	<p>Termino aplicado a un subgénero narrativo (relacionado con la novela policíaca), que surge en Norteamérica a comienzo de los años veinte, donde los autores tratan de reflejar el mundo del gansterismo, de la criminalidad organizada como producto de la violencia y corrupción de la sociedad capitalista de la época (2008, p. 760).</p>
<p>Novela del Oeste</p>	<p>Tipo de relatos calificados como “paraliteratura” que responde a un esquema prefijado e invariable de funciones desarrolladas por un número similar de personajes-tipo, en el marco de una trama argumental homogéneamente reiterada (2008, p.761).</p>
<p>Novela Policiaca</p>	<p>Tipo de relato en la que se narra la historia de un crimen, cuyo autor se desconoce, y en el que, a través de un procedimiento racional, basado en la observación e indagación (llevada a cabo normalmente por un detective), se logra descubrir a los culpables (2008, p. 761).</p>
<p>Novela Romántica</p>	<p>Son historias de amores y encuentros, pasiones y desencuentros, que el autor desea contar con el objeto de presentar de generar distintos sentimientos e identificaciones del lector (2008,</p>

	p.757).
Novela Rosa	Término aplicado a una serie de relatos (perteneciente a lo que se ha denominado paraliteratura o subliteratura) que se dirigen a un público, predominantemente femenino y de escasa cultura, buscando una evasión ensoñadora y gratificación de sus deseos de felicidad, imaginada en la consecución de un matrimonio ideal (2008, p. 764).
Novelas Social	Son historias que abarcan grupos sociales o colectivos, se relatan hechos relacionados a grupos pero no con un protagonista individual. Según los acontecimientos que se narren, generan en el lector una identificación más cercana o lejana (2008, p. 1001).
Novela de Terror	Son relatos que tienen sus antecedentes en la novela gótica, en los que intervienen seres fantásticos (vampiros, brujas, hombres lobo, animales y seres monstruosos o personas de ultratumba) que provocan la ansiedad y angustia de los personajes (2008, p. 765).

Novela Sicológica⁵	Relato novelesco cuya intriga se organiza a partir del análisis y descripción de las reacciones psicológicas y evolución interna del personaje (2008, p. 764).
--------------------------------------	--

Cuadro 10: Tipos de Novela

Elaboración Propia

3.3. Narrador

El narrador es el sujeto primordial e imprescindible, a partir del cual se configura un relato. Si todo relato es narración de una historia, el productor del mismo es el narrador, que es quien cuenta los hechos de esa historia, presenta a los personajes, los sitúa en un espacio y tiempo determinado, observa sus hechos externos y su mundo interior, describe sus reacciones y comportamientos, todo ello, desde una perspectiva determinada que condiciona la comprensión de esta historia narrada, por parte del receptor de ese relato (Calderón, 2008, p. 712).

Gerard Genette, citado por Demetrio Estébanez Calderón expone cinco funciones básicas que debe cumplir el narrador:

⁵Aunque desde su origen, el término válido fue psicología con “p”, hace ya un tiempo los miembros de la Real Academia de la Lengua Española revisaron este término e introdujeron algunos cambios, ya que «la verdad es que en castellano el sonido inicial “ps” es bastante violento, y por eso lo corriente, tanto en España como en América, es pronunciar simplemente sicología. Por otra parte, nuestro idioma, diferenciándose del francés o del inglés, no se preocupa mayormente por conservar la ortografía etimológica; prefiere la ortografía fonética y tiende por lo mismo a escribir como se pronuncia» (Humberto Toscano, Hablemos del lenguaje, 1965).

Así pues, tal y como dice la RAE actualmente se aceptan ambos términos, psicología y sicología, ambos para definir la misma profesión. Nótese además que esto es aplicable a todas las palabras de la familia y a las que comparte la raíz “psico” (psicólogos, sicólogos, siquiátras, etc.) (Robles, 2014).



Figura 3: Funciones Básicas del Narrador

Elaboración propia

El narrador se convierte en una entidad creada por el autor, al cual le concede la palabra y con ello la cantidad de información que posee sobre la historia que se relata, al igual que con los personajes que participan en el proceso de la historia. Con respecto a los acontecimientos que progresan en la historia relatada, el narrador puede localizarse fuera o al margen de dichos sucesos, así mismo lo contará sin intervención ni referencia, es decir, un relato en tercera persona. En la novela anterior al siglo XX, este tipo de historias presentaba un narrador omnisciente. También, el narrador puede cumplir otras funciones como ser parte de la trama e intervenir en los hechos, asumiendo la función de protagonista, o situarse en segundo plano, o solamente ser un testigo de los hechos.

3.4. Tiempo

Se considera una categoría abstracta relativa a la duración, sucesión y orden de los fenómenos. Una misma historia de ficción puede ser contada en diferentes tiempos, ya sea: presente, pasado, adelantando acontecimientos, volviendo en “flashback” sobre unas experiencias remotas, etc. (Calderón, 2008, p, 1040).

Para GeradGenette y T. Todorov el tiempo se puede sistematizar en tres aspectos:

Relaciones de Orden Temporal	Relaciones de Duración	Relaciones de Frecuencia
<p>Según el orden de sucesión de los acontecimientos en la historia y en el discurso, se pueden producir desajustes entre ambos.</p> <p>G. Genette apunta dos fundamentales:</p> <p>a) Prolepsis:</p> <p>La cual, se produce al adelantar o anteponer la narración de un acontecimiento que, siguiendo un orden</p>	<p>Surge al comparar el tiempo que se dedica en el discurso para narrar una acción y el tiempo que ocuparía en el desarrollo real de dicha acción en la historia.</p> <p>T. Todorov distingue las siguientes :</p> <p>a) Pausa:</p> <p>Cuando al tiempo del discurso no le corresponde ningún tiempo de la historia (descripciones y reflexiones) (Calderón,2008, p. 1040).</p>	<p>Se refiere al número de acontecimientos narrados en la historia y el número de enunciados del discurso sobre ellos.</p> <p>T. Todorov hace una distinción entre estos:</p> <p>a) Singulativo:</p> <p>Un solo acontecimiento es evocado en un solo discurso (Calderón,2008, p. 1040).</p> <p>b) Repetitivo:</p>

<p>lógico-causal, debería relatarse después (Calderón,2008, p. 1040).</p> <p>b) Analepsis: Ésta, se produce cuando en el desarrollo de una narración se origina otra en la que se relatan acontecimientos anteriores a la primera. (Calderón, 2008, p. 1040).</p>	<p>b) Elipsis: Cuando al tiempo de la historia no le corresponde un tiempo en el discurso (Es decir, se omite la narración de un período de la vida de un personaje) (Calderón,2008, p. 1040).</p> <p>c) Escena: Cuando se produce total correspondencia entre el tiempo de la historia y el del discurso (una escena dialogada o un monólogo) (Calderón,2008, p. 1040).</p> <p>d) Resumen: Cuando en el discurso se condensa el tiempo de la historia (se sintetiza en una frase lo sucedido en un período de meses o años)</p>	<p>Un solo acontecimiento es contado en diversos discursos (Cuando un personaje cuenta obsesivamente la misma historia en diversas ocasiones, o cuando diversos personajes cuentan el mismo hecho) (2008, p. 1040).</p> <p>c) Iterativo: Cuando un solo discurso evoca diversos acontecimientos semejantes que se repiten (2008, p. 1040).</p>
---	---	---

	<p>(Calderón,2008, p. 1040).</p> <p>e) Análisis:</p> <p>Cuando se amplifica en el discurso el tiempo de la historia (O sea, un análisis o un resumen)</p> <p>(Calderón,2008, p. 1040).</p>	
--	---	--

Cuadro 11: Aspectos del Tiempo según G. Genette y T. Todorov

Elaboración Propia

Estébanez Calderón también realiza una diferencia del tiempo desde la perspectiva sintáctica, ya que distingue los tiempos verbales narrativos y los tiempos de la historia (es decir, tiempo imperfecto, indefinido y condicional) y los tiempos del discurso (presente, perfecto y futuro). Además, existe un pensamiento psicológico del tiempo, el cual resalta la coincidencia entre el tiempo cronológico y la vivencia subjetiva del tiempo en relación a los personajes (Calderón, 2008, p. 1041).

3.5. Voz

Gerard Genette, define este término desde la Narratología “*como una forma de aludir al emisor de un relato, el cual enuncia o cuenta la historia contenida en ese relato*” (Calderón, 2008, p. 1082). La voz narrativa se define como el dispositivo retórico que

el autor ocupa para desplegar la narración, la voz posibilita la proyección real del autor en el texto, ejerciendo un papel como locutor que presenta el mundo narrado. La enunciación de la voz permite condicionar la posición de la misma en relación al mundo ficticio y el punto de vista que se interpreta del mundo irreal del cual se narra. También se puede determinar como una función de las relaciones de identidad o no identidad entre autor, narrador y personaje, dando como resultado una suma cerrada de posibilidades de identificarse o no con el autor real, o con el personaje (García, 2002).

Las distintas actitudes de la voz narrativa, originan dos tipos de relato, los cuales G. Genette denomina de la siguiente manera:

- ✓ *Relato Homodiegético*: Es decir, el narrador participa en la historia contada por él mismo (Calderón, 2008, p. 1083).
- ✓ *Relato Heterodiegético*: Este no participa en la historia (Calderón, 2008, p. 1083).

Por otra parte la voz narrativa está finamente ligada con el tiempo del relato, dando inicio a distintos tipos de narración: anterior o predictiva, ulterior, simultánea e intercalada.

3.6. Focalización

La técnica de focalización aparece como tal en el siglo XX, más específicamente en los prólogos de H. James entre 1907 y 1909; con el fin de encontrar un centro o un foco de

narración que diera unidad u coherencia a sus relatos (Calderón, 2008, p. 891). La focalización o también conocida como punto de vista o perspectiva, es un término que apunta al ángulo de visión o punto de mira en el que se sitúa el narrador para contar la historia. Dando por sentado que la función principal del narrador es transmitir apropiadamente la historia al lector, el autor debe pensar adecuadamente que medios de información asigna para conocer el relato y así contarlo, además de saber por qué persona se contará (primera, segunda o tercera), de igual forma se debe saber desde que posición se narrará dicha historia; ya sea desde una perspectiva omnisciente, protagonista o como uno o varios personajes secundarios (Calderón, 2008, p. 891).

La idea de la focalización se comprende no sólo en su acepción técnica o estratégica: como un punto de mira o ángulo de visión que condiciona la configuración del mundo ficcional, sino también en su acepción ideológica, es decir, como el sistema de juicios, conceptos y valores que sustentan una visión del mundo (García, 2002, p. 201).

En los intentos de clasificar la focalización o punto de vista y las diversas realizaciones, Demetrio Estébanez Calderón cita a Linvelt, J y N. Friedman los cuales enumeran los siguientes modelos:

Modelo de Focalización	Explicación
Omnisciencia Editorial	El cual supone la existencia de un punto de vista ilimitado. La historia sería contada desde cualquier ángulo, según la libre voluntad del autor que

	intervendría discretamente en el relato (1998, p. 891).
Omnisciencia Neutral	Mantiene la misma ilimitación de perspectiva, aunque el autor no interviene directamente en el relato (1998, p. 891).
Yo Testigo	Las novelas de este tipo están narradas en primera persona desde la óptica de un personaje, que no es el protagonista. El lector cuenta con los datos ofrecidos por un "testigo-narrador", el cual también es el enunciador del discurso (1998, p. 891).
Yo Protagonista	Llamado por Friedman como " <i>vértice fijo</i> " reside en el protagonista-narrador, el cual cuenta su historia en primera persona y es, por tanto el eje central de la historia y sujeto de la enunciación de su discurso (1998, p. 891).
Omnisciencia Selectiva Múltiple	Producida en aquellas novelas en que desaparece el narrador, y los lectores pueden conocer directamente el relato de la historia "a través de la mente de los personajes" tal como queda registrada en ellas (1998, p.891).
Omnisciencia Selectiva	Cuando el relato llega a través de un solo personaje. Se trata de un único punto de vista o " <i>vértice fijo</i> "

	(1998, p. 891).
Modo Dramático	El narrador y los lectores van conociendo la historia por igual y directamente, a partir de lo que dicen y hacen los personajes que son presentados por el autor (lo mismo que el espacio en donde se mueven); es decir a modo de acotaciones escénicas, el lector se sentirá como en el teatro, a corta distancia de la escena (1998, p.891).
Cámara	Presentación de una secuencia de vida sin el menor rastro de autor que pudiera interferir, ordenar o seleccionar imágenes de vida (1998, p. 891).

Cuadro 12: Modelos de Focalización
Elaboración propia

G. Genette a partir de las expresiones de Brooks y Warren sobre la focalización, realiza las siguientes distinciones:

Distinciones de la Focalización		
Focalización Cero	Focalización Interna	Focalización Externa
<p>Es cuando el narrador no se sitúa desde el punto de vista de los personajes, ya que es omnisciente; además posee más información que todos los personajes y conoce hasta sus más íntimos pensamientos (Calderón,2008, p.892).</p>	<p>Cuando el narrador asume el punto de vista de los personajes, sea éste un único personaje (lo que se llama <i>focalización fija</i>, lo cual ocurre en el caso del narrador-protagonista que relata en primera persona) o bien varios personajes que van dando sucesivamente diferentes perspectivas (<i>focalización variable</i>).</p> <p>También, si se trata de acontecimientos descritos por diversos personajes “focalizadores”, se denomina <i>focalización múltiple</i> (Calderón,2008, p. 892).</p>	<p>Se refiere, al hecho de que el narrador no está inmerso en los hechos narrados, ni asume la perspectiva de los personajes, sino que se limita a relatar lo que ve o escucha a otros personajes (Calderón,2008, p.892).</p>

Cuadro 13: Distinciones de la Focalización según G. Genette
Elaboración Propia

3.7. Novela Negra

Demetrio Estébanez Calderón, define la novela negra como una denominación que se aplica a un subgénero narrativo (relacionado con la novela policiaca), que surge en Norteamérica a comienzos de los años veinte, y en el que sus autores tratan de reflejar, desde una conciencia crítica, el mundo del gansterismo y de la criminalidad organizada, producto de la violencia y corrupción de la sociedad capitalista de la época (Calderón, 1996, p. 760).

La expresión “novela negra” surge en Francia para designar una serie de novelas pertenecientes a este subgénero, traducidas y publicadas en la colección Gallimard (1945), y que J. Prévert denominó “SérieNoire” por el simple hecho de llevar el color negro las pastas de dichos libros. Cuando, algo más tarde, comienzan a llegar las primeras películas americanas basadas en estos relatos, quedará definitivamente fijada la expresión para las películas y novelas en las que se aborda la temática anteriormente mencionada (Calderón, 1996, p. 760).

Aunque estos relatos siguen, fundamentalmente, el esquema de la novela policiaca (presencia de un crimen, investigación de un crimen por un detective, descubrimiento y persecución de los culpables) y una organización análoga en el desarrollo de la historia (relato a la inversa, etc.), sin embargo, se diferencian de ésta en que el interés primordial no radica tanto en la resolución del enigma cuanto en la configuración de un cuadro de conflictos humanos y sociales, además de un estudio de caracteres, a partir de un enfoque realista y sociopolítico de la contemporánea temática del crimen.

Otra diferencia fundamental radica en que, frente a la condición de “paraliteratura” asignada a buena parte de las novelas policiacas, la novela “negra” norteamericana se ha convertido, gracias a sus grandes maestros, en un subgénero narrativo de indudable prestigio literario (Calderón, 1996, p. 761).

El contexto económico y sociopolítico que sirve de referente a estos relatos es la sociedad americana de los años veinte, caracterizada por la aparición de una cultura de masas (aglomeraciones urbanas, revolución de los medios de comunicación) exaltación del ideal del bienestar y consumo, y también del triunfo y de la violencia, inmigración y negocios sucios (alcohol, prostitución, apuestas) en búsqueda de grandes fortunas, etc. En este ambiente surgen bandas organizadas que se amparan en la actitud permisiva y corrupta de ciertas instituciones y personas de la administración (alcaldes, jueces, policías) que son sobornados por un gansterismo poderoso (Calderón, 1996, p. 761).

Algunas características de la novela negra según Mempo Giardinelli:

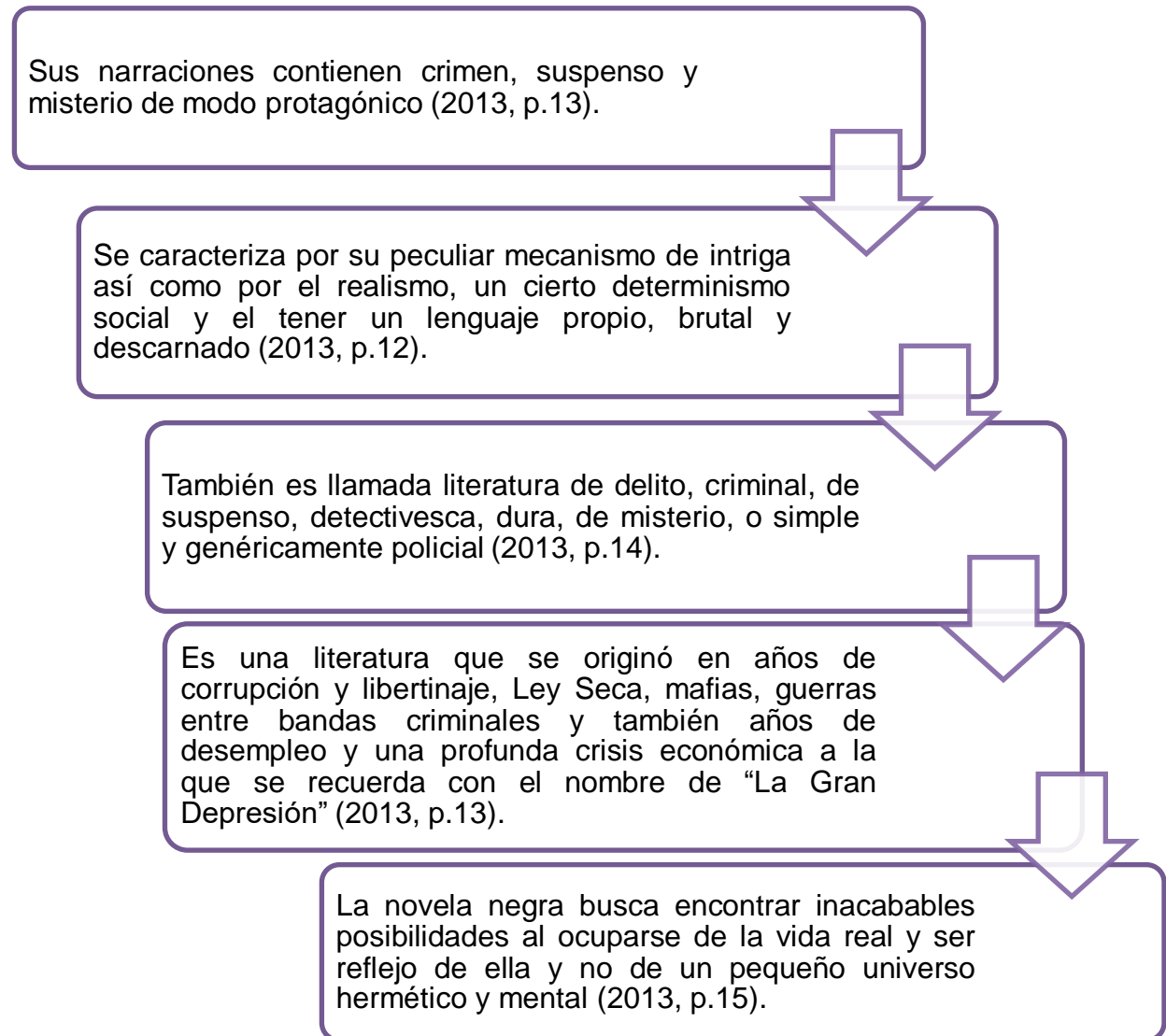


Figura 4: Características de la Novela Negra

Elaboración Propia

3.8. Novela Femenina

La literatura femenina se ha convertido en un tema de profunda discusión, ya que como objeto de estudio, la mujer, se ha vuelto un sujeto activo y autora de su propio discurso. En nuestro mundo actual, la capacidad de reproducción literaria de las mujeres está considerada socialmente un valor casi obsoleto, y la fuerza física de los hombres una afirmación gratuita. Por tanto, no deberíamos ya sentir la necesidad de pensar en los clásicos estereotipos de hombre “fuerte y activo” y mujer “débil y activa” (Moi, 1988, p. 46). Es decir, que las mujeres proponen a su género como un sujeto social y político que ha transformado las condiciones colectivas de la vida.

Históricamente la mujer ha estado en predominio patriarcal, modelo basado en la hegemonía del hombre. A lo largo del tiempo se ha demostrado la experiencia de la sociedad humana desde la perspectiva del hombre, siendo las mujeres ausentes de las vivencias del pasado, e incluso de las propias. Entre los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX la escritura femenina atraviesa varias transformaciones, pasando por el grito histérico al murmullo apenas perceptible, y de la protesta airada a la expresión natural de quien ha adquirido derechos de ciudadanía (Biruté, 1988, p. 14). *“En Latinoamérica aún muy recientemente toda mujer que se atrevía a defender su posición como escritora corría el riesgo de verse proclamada atea, prostituta o comunista”* (Biruté, 1988, p. 16).

Para Tony Tanner, *“la escritura significa para la mujer en el siglo XIX una liberación que compensa el encarcelamiento del cuerpo”* (Biruté, 1988, p. 14). Además para Patricia Meyer Spacks, observa que en los siglos anteriores la mujer intentaba conseguir control retrospectivo, escribiendo sobre los acontecimientos que no podía controlar en

su vida real (Biruté, 1988, p. 14). Por otra parte, a las autoras contemporáneas les interesa no solo contar o contarse; es hablar concretamente como mujeres, analizando, planteando preguntas y descubriendo aspectos desconocidos e inexpressados. Es un constante esfuerzo de concienciación que necesita un lenguaje adecuado (Biruté, 1988, p. 17).

Para Jacinta Escudos la categorización de “literatura femenina” se convierte en una reivindicación o un reconocimiento de la mujer ejerciendo el oficio de la escritura. Pero con el tiempo ha degenerado en un arma de doble filo, pues la existencia de dicha categoría ha servido también para impulsar todo un mercado en el cual, la calidad literaria estrictamente como tal ha sido muchas veces relegada a un segundo plano (Escudos, 2001).

Alicia Redondo, define la “narrativa de mujeres”: *“aquella cuya autora es una mujer y que presenta marcas de “feminidad” susceptibles de ser descodificada por una lectora, si bien pueden ser detectadas e interpretadas por un varón que reconozca esa especificidad”* (Hermosilla,2013, p. 257). Sin embargo, con ser importante la instancia receptora, es esencial la del autor o autora en nuestro caso, que se encarga de convertir la historia en discurso, en obra narrativa, lo cual exige adoptar un punto de vista desde el que se contemplan los sucesos.

En cualquier caso, lo que configura un relato es el punto de vista y, en este sentido, la narrativa de mujeres, más que consistir en una historia en la que los personajes son femeninos, es un discurso construido desde una óptica de mujer, un modo especial de mirar los hechos, no siempre perceptible con facilidad, pero que, condicionado sin duda

por factores sociales y culturales, se reconoce en la obra de un importante número de escritoras, sobre todo después del primer tercio del siglo XX, fecha en que, siguiendo el ejemplo interrumpido en la Ilustración de algunos nombres del pasado como Teresa de Jesús, comienzan a abandonar el punto de vista masculino en la escritura (Hermosilla, 2013, p. 257).

Alicia Redondo, desaprueba las consideraciones de la “narrativa de mujeres” donde se han empleado criterios de clasificación tan heterogéneos que han supuesto el empleo de la expresión en sentidos diferentes e incluso contrapuestos. Así, podría interpretarse como “narrativa escrita por mujeres” o “narrativa destinada al público femenino“, que, con un marcado carácter peyorativo, aludía, sobre todo en el pasado, a obras de rango inferior destinadas a lectoras poco exigentes. Pero también podría hacer referencia a la “novela en la que los personajes principales son femeninos” o, si atendemos al polo de la recepción, a la narración que, a partir de los presupuestos permite “leer como mujer” (Hermosilla, 2013, p. 256).

Por otra parte, la imagen del lenguaje femenino que nos da la sociolingüística proyecta un sujeto enunciador que podríamos definir como amortiguado. Las mujeres tienden a atenuar sus propios actos lingüísticos, matizando los juicios y decisiones; tienden a incidir en los aspectos relacionales de la interacción verbal antes que en los relativos al contenido proposicional; utilizan un registro más cortés y eufemístico. Su modo de hablar corresponde a un sujeto que no cuenta demasiado con ser tomado en serio, y que debe preocuparse en cada momento para establecer, en su relación con el interlocutor, su propia credibilidad. Un sujeto que a duras penas es reconocido como dotado de un poder-hacer en el sentido de autoridad y de capacidad, y todavía menos

de un poder-hacer tan particular como lo es la competencia para emitir juicios (Hermosilla, 2013, p. 257).

Es importante que las mujeres transmitan su historia desde el punto de vista femenino, desde su subjetividad, enfatizando la vida interior, y rompiendo los encerramientos culturales, sociales, y políticos. Rebelarse ante las preocupaciones y deseos internos, que anteriormente eran invisibilizadas.

Elaine Showalte, citada por Biruté propone una división de la novela en varias etapas:

Femenina:	Se adapta a la tradición y acepta el papel de la mujer tal como existe (Biruté, 1988, p.15).
-----------	--

Feminista:	Se declara en rebeldía y polemiza (Biruté, 1988, p.15).
------------	---

De mujer:	Se concentra en el auto-descubrimiento (Biruté, 1988, p.15).
-----------	--

Figura 5: División de la Novela

Elaboración propia

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LAS OBRAS

4.1. Aplicación de la Teoría Estética del cinismo de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa.

En esta parte se demuestran características del cinismo de la narrativa de posguerra. Obras donde se presentan los temas que inquietan a los sujetos, que se encuentran sumergidos en un desencanto producido por los fallidos proyectos revolucionarios del conflicto armado en El Salvador. Se evidencia una serie de comportamientos, alusivos a los individuos que deambulan por la vida buscando sentido y adaptación a las nuevas exigencias de la sociedad y consigo mismo que les dejó la guerra civil salvadoreña.

Característica	El Desencanto Jacinta Escudos	Los Héroes Tienen Sueño Rafael Menjívar Ochoa
<p style="text-align: center;">La Pasión:</p> <p>Es el motivo que mueve al sujeto, más allá de la razón o el respeto por los valores morales de cualquier tipo, en el espacio privado o el anonimato para permitirse a</p>	<p>➤ <i>“El caballo le susurra algo en el oído, palabras de humano, que ella no comprende. Pero sabe que son palabras de pasión, palabras soeces que para ella son tan excitantes como el</i></p>	<p>En la obra no se evidencia como tal la característica de la pasión, aunque esta pertenezca al cinismo, no cumple con todas las peculiaridades que muestra Beatriz Cortez en la narrativa de posguerra.</p>

<p>sí mismo sobrepasar a la moralidad y los principios éticos (Cortez, 2010, p. 101).</p>	<p><i>grueso falo del animal que le penetra con fuerza.</i></p> <p><i>Jamás con ningún hombre, ha sentido tanta sensualidad como la que siente con el caballo”</i> (Escudos, 2010, p. 37).</p>	<p>Por lo tanto, se reflejan los matices del cinismo, mostrando el contraste entre el personaje (Arcadia) que quiere cumplir sus pasiones y el protagonista de “Los Héroeos Tienen Sueño”, quien ya consumó sus pasiones.</p>
---	--	---

Cuadro 14: Características del Cinismo: La Pasión

Elaboración Propia

La narración titulada “El sueño del caballo negro que le hace el amor” de la novela El Desencanto, revela la pasión de la protagonista al manifestar sus deseos por sentir placer, sentirse deseada e inundada de sensaciones que no logra experimentar con un hombre. En el sueño del caballo, recurso onírico, a través del cual ella se revela y presenta sus deseos más recónditos tal como dice Lenzi: *el sueño es una dimensión del alma, necesaria al espíritu, espacio de desasosiego, inquietudes; es ámbito del misterio, de búsqueda de otras realidades, y también de libertad, propicio a las bizarrías de la imaginación, ajenas a la construcciones sociales o a la fealdad del mundo moderno* (1900, p. 370). Es decir, Arcadia expresa sus pensamientos con total libertad, busca a través del sueño exponer desde su voz sus deseos no satisfechos,

que dentro de las normativas morales de la sociedad son limitadas y prohibidas en el comportamiento público, dejando atrás el modelo ejemplar de mujer correcta, sumisa, y sin voz en la sociedad, siendo éste un momento claro del cinismo, vigente en la literatura de posguerra.

Para Beatriz Cortez: *“la literatura de posguerra contiene la representación ficcional de las mujeres por sí mismas, de sus mundos públicos y privados, de sus fantasías y de sus deseos”* (2010, p. 135). El sueño es el espacio privado donde Arcadia puede hacer uso de su imaginación para recrear su satisfacción sexual. Contrastando con la narrativa testimonial, hay una clara diferencia porque las mujeres proyectaban su perspectiva desde los proyectos revolucionarios, participando desde la identidad colectiva, coexistiendo como mujeres revolucionarias, participando activamente en el proceso del conflicto armado.

Por otra parte, se evidencia la presencia de relaciones entre seres humanos con animales también llamada zoofilia⁶. Relaciones que formaron parte de las costumbres más antiguas, de la cual se tiene conocimiento a partir de la mitología griega, siendo el mito de Leda y Zeus el más representativo. Leda es igualmente princesa, hija del rey de Etolia, Testio y de Euritemis. Tuvo varios hijos de los que algunos fueron engendrados por Zeus que había adoptado la figura de cisne para unirse a ella (Santana, 2002, p. 34). El cisne, *es símbolo del hermafroditismo, pues es masculino en cuanto a la acción y por su largo cuello de carácter fálico sin duda, y femenino por el cuerpo redondeado y sedoso. Por ello, la imagen del cisne se refiere siempre a la*

⁶ Suele definirse como el amor hacia a los animales, no deben considerarse “zoofílicas” aquellas personas que conviven en sus casas con perros, gatos, etc. (Santana, 2002).

realización suprema de un deseo, a lo cual alude su supuesto canto, símbolo del placer que muere en sí mismo (Santana, 2002, p.34).

Éste hecho conecta en contraposición al caballo, que según Manuel Antonio Arango, *“El caballo es un símbolo de impetuosidad del deseo animal, del hombre con todo lo que contiene de ardor, de fecundidad, de generosidad. El caballo es un símbolo de fuerza, de poder creador, de juventud cuyo valor es eminentemente sexual”* (1995, p. 174). Inclusive Arcadia lo describe como: *“el caballo es muy hermoso. Es grande, de cuerpo pesado, músculos fuertes y piel negra y lustrosa”* (Escudos, 2010, p. 37). Ella lo caracteriza como hermoso, pero a la vez lo define como un animal grande, de cuerpo pesado, semejando esa descripción a la potencia sexual y virilidad del animal con el hombre, pues esa figura salvaje, es la satisfacción de placer que ella quiere sentir, y que no lo ha logrado experimentar con ningún hombre. Mientras que el cisne es símbolo de pasión, de belleza, y delicadeza que incluso el propio Rubén Darío lo exalta en el poema *“Leda de prosas profanas”* (1896) como: *“símbolo de la poesía, sensualidad y del erotismo”*. Siendo este tipo de metáforas empleadas para hacer referencia a la potencia sexual masculina.

Otro punto que se manifiesta en el cuento es el erotismo, que según M^a de los Reyes Nieto: *“es la vivencia natural que el hombre, como tal, tiene del sexo, por tanto, es una vivencia en que existe un distanciamiento entre el estímulo e impulso sexual y su realización, entreteniéndose y recreándose en el disfrute imaginativo”* (2002,p. 80). Es decir, que permite a hombres y mujeres incorporarse al goce sexual, y no sólo al goce de su cuerpo, sino que lo recrea el encuentro sexual en su mente.

Para Octavio Paz, citado por Antonio Bruno Pérez con respecto a la imaginación dice: *“es debido a la imaginación, por la cual el erotismo llega a cumplir su función de placer”* (2002, p. 148). Tomás Morales dice: (...) *“El acto sexual puro tienen como función esencial la procreación y la conservación de la especie, sin embargo, cuando entra a operar la imaginación en el acto sexual, esa aplicación básica del sexo se desvía y se transforma de un modo ritual, sumando o restando elementos que configuren el contexto del acto, donde la función primera es ahora para los amantes el placer mismo”* (Pérez ,2002, p. 149). En Arcadia, esta concepción que se tiene del acto sexual, que es exclusivamente la reproducción de la especie, ya no está impresa en ella, ya que, en el cuento del sueño con el caballo, lo único que le interesa es sentir placer: *“Arcadia despierta en medio de un orgasmo”* (Escudos, 2010, p. 37). Ella manifiesta que como mujer también tiene el derecho de sentir el goce sexual. El acto culminante con el animal es dejar de ser vista como sujeto pasivo, lo cual a lo largo de la historia solo era considerada figura del origen de la fecundidad.

En síntesis, Jacinta Escudos muestra una mujer absolutamente diferente, libre, sin prejuicios morales, mujer que ha dejado atrás el ideal social de ser perfecta, íntegra, obediente, con poder de expresarse desde su interioridad. Arcadia es el reflejo de la mujer que surgió posteriormente del conflicto armado, que ya no está bajo la sombra del mundo masculino, figurada con palabras masculinas, es ella ahora quien refleja su mundo, sus deseos, sus pensamientos.

Característica	El Desencanto Jacinta Escudos	Los Héroes Tienen Sueño Rafael Menjívar Ochoa
<p>Espacios Urbanos:</p> <p>Es el centro de concentración de las masas que puede ser entendido como un espacio de libertad en la medida en que le permite al sujeto una relativa experiencia de anonimato (Cortez, 2010).</p>	<p>➤ <i>Está en una ciudad Europea, no sabe cuál.</i></p> <p><i>Arcadia es una prostituta, de las que cobran un alto precio por sus servicios.</i></p> <p><i>Camina por la calle con una blusa de tela blanca, muy transparente y sin sostén (...)</i></p> <p><i>No encuentra “clientes”, pero la gente la mira porque les gusta ver su blusa y senos, firmes y erguidos, de tamaño discreto, y los pezones duros, oscuros transparentándose a través de la tela.</i></p> <p><i>Ella se siente inmensa, poderosa”(Escudos, 2010, p. 83).</i></p>	<p>➤ <i>“Prefería la ciudad. Hay tanta gente que no importa quién diablos es quién. Uno mata, otro se muere y a los demás les importa una chingada. Un buen lugar” (Menjívar, 2008, p. 40).</i></p>

Cuadro 15: Características del Cinismo: Espacios Urbanos

Elaboración Propia

Jacinta Escudos utiliza la conciencia onírica⁷nuevamente como una forma de otorgarle al personaje (Arcadia) su propio espacio. Éste espacio cumple la función de privado-público; ya que a medida avanza el relato, se menciona la ciudad como el lugar donde Arcadia se convierte en parte de ésta al ser una prostituta, debido a que la prostitución es uno de los atractivos oscuros que ofrecen las grandes metrópolis.

En los primeros estadios de la literatura, la mujer no podía tener un papel realmente relevante o cargado de mucho protagonismo, debía ser la dama perfecta y educada creada para la formación de un hogar ejemplar, todo esto al lado de un varón fuerte, valiente y sobresaliente. Una de las formas de representar a la mujer de manera rebelde o irreverente era mediante el personaje de prostituta, siendo así criticada e infravalorada.

Beatriz Cortez, en otro apartado de su libro, menciona la importancia de la prostituta en la civilización y la modernización (2010, p. 142); ya que ellas han sido parte no solo del paisaje evolutivo sino parte esencial de los espacios urbanos, con la diferencia que siempre han sido marginadas y relegadas a los suburbios y lugares oscuros de la ciudad; sin embargo, son el recordatorio constante del libertinaje y el anonimato de los espacios urbanos.

Siguiendo con el sueño de Arcadia, en el cual se muestra la ciudad como el espacio público, un espacio que puede ser anónimo, notorio y hasta diverso, dando la pauta para la interacción con otros individuos, la colectividad sigue existiendo pero ya no

⁷Conciencia Onírica: Representación de sucesos o historias en un escenario mental privado, en el cual las personas viven, recuerdan, relatan, recrean, explican y representan tales experiencias mediante diversos modos y procesos mentales (Gómez, 2016).

como una unidad que lucha por el bienestar común, sino todo lo contrario. Éste nuevo poder colectivo también ofrece anonimato creando así, un poder individual en donde los sujetos solo velan por sus propios intereses y placeres. Es decir, un espacio de transgresión en donde la protagonista tiene la libertad plena de poder infringir con todas las normas y reglas morales que la oprimen. El sueño como tal sigue siendo su espacio privado, su espacio individual, un espacio abstracto donde Arcadia vive en total liberación de cualquier prejuicio. Beatriz Cortez, aludiendo sobre el espacio privado lo considera parte importante en la vida del individuo, como el medio en donde los sujetos logran lazos de unión con otros sujetos, creando así la existencia de la intimidad (2010, p. 32). Arcadia en sí, no desea ser una prostituta pero si ansía sentirse observada y deseada, dándole una sensación de poder que la satisface, ya que no oculta sus intenciones y sus anhelos más reprimidos, por lo contrario los da a conocer y se siente orgullosa por tales acciones.

Enrique Dussel en su libro "Para Una Erótica Latinoamericana" muestra el inicio de una mujer latinoamericana fuerte y con decisión propia, diciendo: "*Esta mujer que puede ser irónica, puede ser igualmente valiente, ya que en otras épocas fue mujer cautiva (...) mujer que sufre una doble dominación: dominada por Latinoamérica y por ser dominada por el varón*" (2007, p. 24). Arcadia, deja de lado a esta mujer prisionera que por generaciones fue sometida por la sociedad machista y donde no tenía el derecho de poder explorar su sexualidad de forma totalmente libre.

Dussel continúa "*(...) La mujer que comienza a tener alguna conciencia de su posición libre se enfrenta decidida e irónicamente contra dicho machismo*" (2007, p. 22). A partir de esta línea de pensamiento, se puede observar la intención de Jacinta Escudos con

su personaje Arcadia, ya que rompe con el estereotipo de mujer sumisa y a merced de la sociedad y la opinión pública, dado que Arcadia es un espíritu libre y autosuficiente de poder realizar cualquier acción que desee, el simple hecho de anhelarlo la hace diferente a otros personajes femeninos anteriores al cinismo, pues decide revelarse contra los prejuicios y la sociedad. El sueño que narra donde ella es prostituta no es más que el reflejo de la añoranza de libertad, de tener un espacio libre de aprensión en donde pueda ser ella misma, un espacio exento de culpa o de temor a ser criticada.

El espacio urbano otorgado a Arcadia mediante su sueño cumple con la característica de Beatriz Cortez, debido a que la protagonista del Desencanto tiene esa sensación de libertad y anonimato, está segura que nadie en la ciudad está interesado en saber quién es ella en realidad, ninguna persona a su alrededor desea conocer su nombre o los motivos por los cuales ella es una prostituta, visto que al igual que ella viven su anonimato y libertad, perdiendo el interés a todo lo que les rodea y a lo que los sujetos a su alrededor realicen. También es visible la incierta situación de Arcadia, debido que a pesar de estar rodeada de personas ella está sola, ni siquiera ha encontrado “clientes”, solo se pasea por la ciudad sin compañía, cumpliendo así con el estado de soledad con el que luchan los personajes cínicos.

Por otro lado, el protagonista de “Los Héroes Tienen Sueño” a diferencia de Arcadia, percibe los espacios urbanos de manera diferente, ya que no son un espacio de libertad, debido a los actos bárbaros que cometió en la ciudad. Este protagonista considera a la ciudad como una forma de poder encontrar la soledad y así pasar desapercibido, puesto que necesita la sensación de anonimato que le ofrecen las masas para ignorar los actos cometidos en el pasado y así no sentirse condenado y

expuesto. En el texto se puede evidenciar los recientes fracasos de las utopías revolucionarias, tal como lo menciona Beatriz Cortez, dado que se comienza a percibir el desencanto de los propósitos colectivos y empieza a florecer la individualidad de los sobrevivientes de la lucha. Es decir, el comienzo de una nueva visión de mundo, en el cual el anonimato y el velar por los propios intereses es la mejor forma de auto realizarse. Las utopías revolucionarias buscaban la igualdad de derechos entre las personas, por lo cual fue una lucha que se disputó tanto en la zona rural como en la zona urbana, convirtiéndose así en el paisaje principal de la posguerra, considerando que es la ciudad en donde la gran mayoría de los combatientes viven su desilusión, su soledad y donde ahora recrean y cumplen sus propias pasiones.

Es debido a esto que el personaje principal de “Los Héroes Tienen Sueño” percibe la ciudad de forma más culpable porque es ahí donde vivió sus peores experiencias y cometió actos realmente crueles. Para este personaje la ciudad representa su lado más oscuro e insensible, sin embargo ahora que la lucha terminó, la ciudad es el espacio en donde debe reivindicarse, adaptarse y aprender a vivir de manera cautelosa y anónima, convirtiéndose en el espacio donde debe superar sus peores pesadillas para sobrevivir.

Característica	El Desencanto Jacinta Escudos	Los Héroes tienen Sueño Rafael Menjívar Ochoa
<p>Fin de la Estirpe:</p> <p>Personajes angustiados u obsesionados principalmente por dos motivos: Deseo o anhelo de libertad y encontrar la forma de resistir la normativa social. Por otro lado, son personajes que por sobre todas las cosas buscan obtener reconocimiento social (Cortez, 2010,p. 261).</p>	<p>➤ <i>“Cuando sale a la calle con la certeza del embarazo, ya Arcadia ha decidido que ese niño no va a nacer. En una semana consigue el nombre de un médico que le hará el aborto, va a su consultorio, arregla la cita, consigue el dinero y espera”</i>(Escudos, 2001, p. 60).</p>	<p><i>“Yo ya había renunciado, el Coronel había estado de acuerdo, pero había regresado como un niño sin casa. Y sólo para morirme como pinche pendejo. Sólo porque no podía esperar un tiempo para acostumbrarme a ser un pobre diablo como todo el mundo”</i>(Menjívar, 2008, p. 75).</p>

Cuadro 16: Características del Cinismo: Fin de la Estirpe

Elaboración Propia

En la obra “El Desencanto”, Arcadia al sospechar que esta embarazada se ve inundada por una serie de sensaciones tales como el pánico, la angustia, rechazo, etc, ante la posibilidad de “*convertirse en algo tan asqueroso como una mamá*” (Escudos, 2001, p. 61). Inmediatamente remite a su mente la imagen de su progenitora, contrapuesta a como se vería ella como madre, lo cual le produce una sensación de náusea tremenda, por lo cual se deduce que este personaje en ningún momento se había planteado la posibilidad de un embarazo y por lo tanto había sido un accidente, además de sentir un total rechazo a asumir el rol de madre tan esperado por la sociedad.

En el momento en que decide acudir a un médico y confirma su estado, Arcadia tiene la certeza de que su hijo no nacerá, consiguiendo en una semana una cita para llevar a cabo el aborto. A ella no le importó en ningún momento la opinión del médico que confirmó el embarazo, el cual asume que Arcadia está feliz por la noticia, este doctor funge el rol de representante de la sociedad en general, la cual asume que el hecho de que una mujer está embarazada es sinónimo de alegría y llevará a cabo el embarazo; ni siquiera toma en cuenta la opinión del hombre engendrador, el cual intenta disuadirla a que no aborte. Lo único que logra provocar un poco de remordimiento en Arcadia es Dios, ya que es creyente y le preocupaba recibir algún tipo de castigo divino, aunque al final nunca flaqueó en su decisión.

Además, Arcadia al decidir que no quiere tener a su hijo, está resistiendo a la normativa social y ejerciendo su derecho de libertad sobre su cuerpo, ya que el aborto es visto ante la sociedad como un delito, al estar atentando con este acto contra uno de los principales derechos con los que cuenta el ser humano desde su concepción: El derecho a la vida, tal como se establece en la sección primera derechos individuales de

la Constitución de la República de El Salvador: Art. 2: *“Toda persona tiene derecho a la vida, a la integridad física y moral, a la libertad, a la seguridad, al trabajo, a la propiedad y posesión, y a ser protegida en la conservación y defensa de los mismos”* (Constitución de la República De El Salvador, 2013, p. 2).

El protagonista de la obra literaria “Los Héroes tienen Sueño” busca ser libre, como se observa en el primer ejemplo con la frase *“yo ya había renunciado”*, y dejar atrás el papel sumiso que ha jugado durante la mayor parte de su vida, desea abandonar el ideal colectivo al cual se había incorporado, ese ideal de seguir incondicionalmente las órdenes del Coronel, sin ningún tipo de criterio propio, el personaje anhela ser el dueño de sus acciones y sus propias decisiones.

Esta decisión surge a raíz del asesinato de un periodista que él mismo hizo efectivo. La actitud del periodista, el cual en ningún momento buscó defenderse ni aferrarse a la vida provocó en el protagonista un sentimiento que ni el mismo podía explicarse, entre lástima y fastidio por tener que realizar trabajos tan absurdos, como el mismo lo expresa: *“uno tiene que escoger a quien mata”* (Menjívar, 2008, p.17). Esto mismo lo lleva a un conflicto interno, ya que a pesar de querer desligarse de su pasado, al mismo tiempo no quiere ser alguien común y corriente, no le satisface ser *“un pobre diablo como todo el mundo”* (Menjívar, 2008), ya que está acostumbrado a decidir sobre la vida de los demás, como el mismo protagonista lo expresa *“El mundo se divide en dos: los que se mueren y los que matan”* (Menjívar, 2008, p. 26).

Característica	El Desencanto	Los Héroes tienen Sueño
<p>La Autodestrucción:</p> <p>El cinismo lleva al individuo a su propia destrucción. Siendo el suicidio como forma extrema de escapar de la normatividad social, se convierte en el máximo acto de sí mismo, en el acto culminante de la irreverencia contra la sociedad y contra uno mismo (Cortez, 2010).</p>	<p>➤ “Se observa al espejo, descubre su cuerpo de niño, pero en contraste siente el corazón ajado, marchito, desengañado, tremendamente cansado, como el de una antigua y viuda anciana, envuelta en negro, devordante de arrugas” (Escudos, 2001, p. 200).</p>	<p>➤ “Lo encontraron con su cuarenta y cinco en la mano y un agujero que le empezaba en su paladar y terminaba en el techo de la sala de su casa. Nadie dudó de que fuera suicidio” (Menjívar, 2008, p.87).</p>

Cuadro 17: Características del Cinismo: La Autodestrucción

Elaboración Propia

En el caso de “El Desencanto”, aunque la autodestrucción no se manifiesta en su forma más extrema (el suicidio), se observa en Arcadia una autodestrucción no física, ya que

las múltiples relaciones con diversos tipos de hombres a través de los años la han llevado a darse cuenta que el ideal de encontrar una pareja estable, un “príncipe azul” es una falacia y que lo único que ha obtenido de todas sus experiencias es un severo desgaste psicológico y una tremenda desilusión ante los juegos amorosos; aunque conserva casi el mismo cuerpo de cuando comenzó sus experiencias sexuales y amorosas, su alma y corazón están gastados y marchitos, por lo cual se deduce una profunda insatisfacción en el personaje al final de su historia.

En la obra “Los héroes tienen sueño” encontramos al personaje del Coronel, el cual se autodestruye, se suicida con tal de cumplir su cometido de lograr la caída de Ortega, haciéndoles creer a los demás que su rival era el responsable de su muerte. El Coronel llegó a esta medida extrema movido por el amor a su sección de policía, creyendo que tenía el deber de hacer caer a Ortega por ser un corrupto y encargándoles la misión a sus subordinados. Al creer que estos no podrían cumplir la misión decide suicidarse dejando de lado todo (familia, dinero, bienes personales, su misma sección) con tal de cumplir su papel auto impuesto de héroe.

4.2. Aplicación de la teoría del monomito, propuesta por Joseph Campbell en su libro “El Héroe de las Mil Caras”.

Joseph Campbell estudia el mito desde la revalorización de la dimensión simbólica del hombre (Chamorro, 2017, p.5). Adriá Chamorro Ramos citando a Joseph Campbell, menciona que el autor considera al mito en general como *“la entrada secreta por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten en las manifestaciones culturales humanas”* (Chamorro, 2017, p. 5) .

Campbell a raíz de estudiar el mito visualiza las particularidades de éste, observando que hay un elemento transcendental en el mito, ya que siempre tiene un protagonista que se caracteriza por cumplir con desafíos y hazañas para alcanzar un objetivo, cumpliendo la función de lo que todos llaman “héroe”, por lo tanto crea una forma de analizarlo y ver la manera de como se desenvuelve para alcanzar su objetivo. A este análisis lo llamó: monomito

El monomito se puede analizar de tres formas diferentes:



Figura 6: Etapas del Monomito

Elaboración Propia

Estas tres funciones juntas como monomito sirven como lenguaje pictórico para la comunicación de la sabiduría tradicional según Campbell (Chamorro, 2017, p. 11).

Esquema del Monomito:

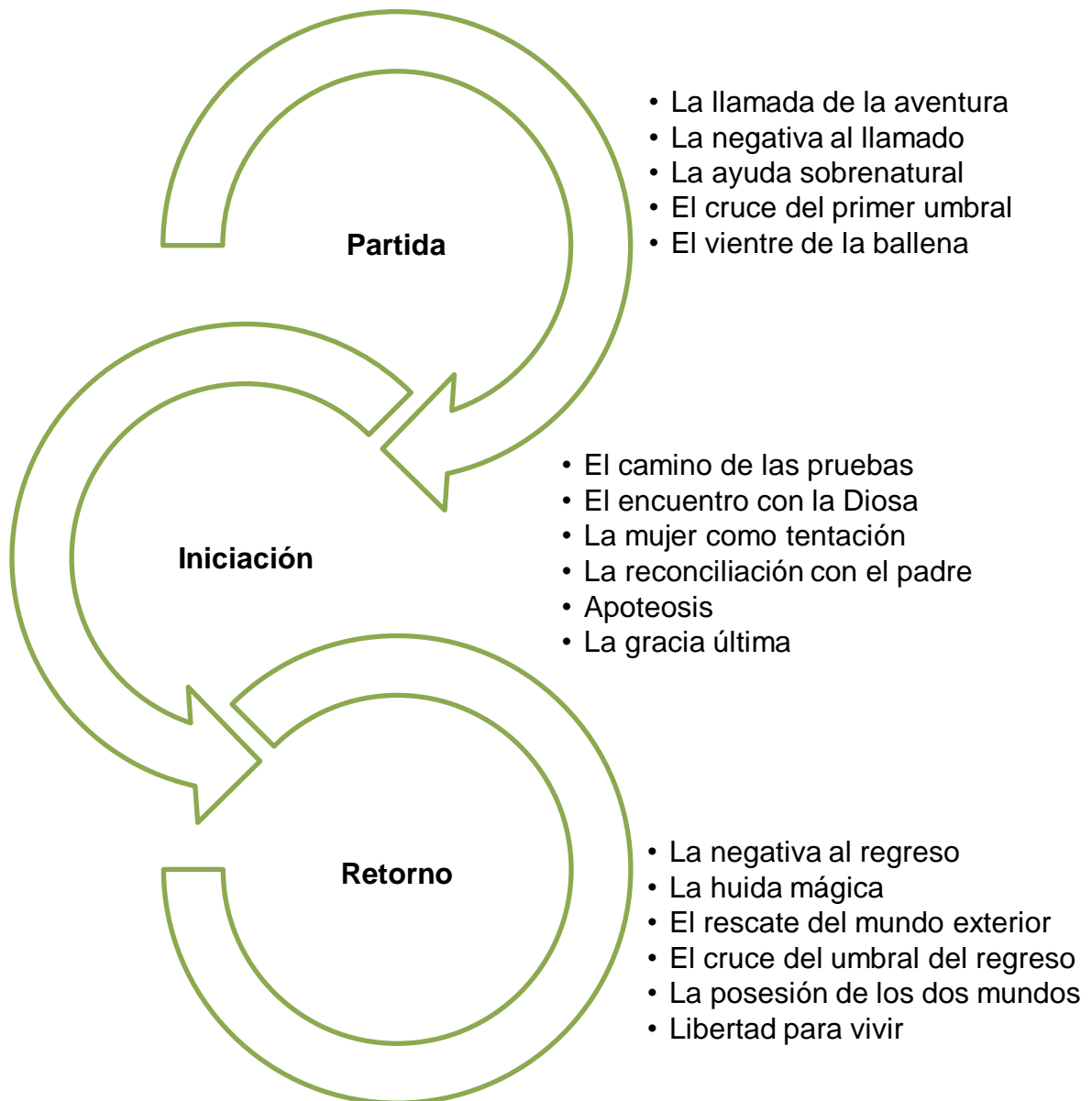


Figura 7: Esquema del Monomito

Elaboración propia

Éste esquema se convierte en un modelo cíclico, debido a que el objetivo del héroe, una vez transfigurado por el viaje, es volver al punto de partida, dónde comenzó su aventura (Chamorro, 2017, p. 9). Dicho en otras palabras, la separación o partida se refiere al héroe retirándose del mundo ordinario para así dar por iniciada su aventura. La iniciación es el período de las pruebas y obstáculos que el héroe deberá superar mientras que el retorno es donde el héroe regresa con nuevos conocimientos, adquiridos en el viaje.

A partir del análisis sobre el monomito, se aplicará el esquema a las obras literarias “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa, como una nueva forma de analizar los personajes principales y las acciones descritas a través de la narración. Cabe destacar que no todos los héroes y protagonistas cumplirán todas las etapas del monomito ya que según Campbell cada historia y cada protagonista es diferente, dando como resultado distintas variaciones en las acciones del héroe.

➤ **Monomito de Joseph Campbell Aplicado a la obra “El Desencanto” de Jacinta Escudos**



Figura 8: Esquema del Monomito de la obra "El Desencanto"

Elaboración propia

Etapa 1: La partida

En esta etapa se distinguen cinco motivos diferentes de los que se destacarán los siguientes:

✓ La Llamada a la Aventura

Es el punto de partida hacia la aventura, el primer indicio de que el personaje principal debe abandonar su mundo cotidiano para adentrarse a una nueva dimensión (Chamorro, 2017, p. 13). Esta nueva línea de pensamiento representa el despertar del “yo” como símbolo del viaje que acaba de emprender, un viaje hacia su propia interioridad donde el objetivo principal es el conocimiento y la comprensión de su propio ser. El llamado a la aventura representa el proceso de cambio o transformación al que debe someterse el protagonista.

En la obra “El Desencanto” se observa este llamado a la aventura cuando Arcadia pierde su virginidad, ya que marca un antes y un después en su forma de pensamiento y modo de actuar. Además, señala el momento justo donde abandona su mundo cotidiano, es decir su antigua forma de ver el mundo y de desenvolverse en él, dicho de otra forma, deja atrás el pensamiento de niña que no tiene conocimiento sobre la sexualidad y pasa al mundo desconocido donde se siente mujer. Ej: *“Arcadia recuerda los mitos (el hombre de la primera vez nunca se olvida) y aunque es cierto (porque nunca podrá olvidar semejante acontecimiento y sus bemoles), no significa que siempre se recordará con estima. Y que la primera vez no obliga el amor ni ata para siempre. Lobo no era «el príncipe azul»”. Caperacardia continúa en el bosque, caminando/buscando/esperando* (Escudos, 2010, p. 34).

Etapa 2: La Iniciación

En esta etapa se distinguen seis motivos diferentes, de los cuales se exaltarán los siguientes:

✓ La Mujer Como Tentación

Significa la aparición de una tentación, en cualquiera de sus formas (por lo general representada con una mujer hermosa), la cual amenaza con alejar al héroe de su camino (Chamorro Ramos, 2017, p. 18).

Siguiendo con la obra “El Desencanto” este punto representa a Arcadia amando a uno de sus amantes de forma especial, tal como se observa en el cuento “El Hombre Gacela Negra”, ya que Arcadia contempla la idea de formalizar su relación con Aney, debido a que él le ofreció cosas que Arcadia anhelaba, también reconoce que logra quererlo de manera más profunda que a otros hombres. Se puede decir que la protagonista había encontrado en Aney cualidades y sentimientos que nadie había logrado despertar. Ej: *“Pero lo que nunca supiste, porque no volvimos a hablar, yo había tomado la decisión de dejar al Otro e irme contigo. Lo que tú ofrecías era lo que yo quería: vivir con alguien. Y el otro no parecía decidirse nunca a dar ese paso conmigo”*(Escudos, 2001, p. 195). Se observa la intención de Arcadia de dejar su vida de libertinaje para tener una relación seria y estable con Aney. Sin embargo, nunca se lleva a cabo, ya que Aney ha decidido marcharse, siendo así solo la tentación de Arcadia de formalizar su vida y darle un nuevo rumbo.

✓ **El Encuentro con la Diosa**

Según Campbell, la diosa “es el modelo de todos los modelos de belleza, la réplica de todo deseo, la meta que otorga la dicha a la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes” (Chamorro, 2017, p.17). En esta etapa el héroe se encuentra con un ser aparentemente perfecto, que despierta sentimientos intensos en su interior de anhelo hacia la obtención de esa diosa, de sus favores; además, las acciones del héroe van enfocadas hacia ese fin. Igualmente, Campbell hace distinción en el caso de ser una mujer la protagonista de la historia, “cuando el aventurero es una doncella, ella es quien, por medio de sus cualidades, su belleza o su deseo, está destinada a convertirse en la consorte de un ser inmortal” (Chamorro, 2017, p.18).

Aplicado en “El Desencanto” en determinado punto de la historia, Arcadia se encuentra con Aney, hombre que logra despertar en ella pasiones que nunca había sentido con nadie más, provocando que se sienta plena y amada, aunque al final Arcadia no se queda con él. Ej: “Siempre, en el transcurrir del tiempo, ella piensa en Aney. Lo piensa como el hombre que le enseñó el lenguaje de los cuerpos. El único hombre que siempre la hizo sentir bella. Su mejor amante, estatua griega de mármol y canela, Narciso, Antínoo negro, amante de los dioses, boca de fuego, risa de niño, gacela negra huyendo del incendio de los bosques y de la impiedad de los cazadores”(Escudos, 2010, p.196).

✓ **Apoteosis**

Campbell lo describe como: “el momento en el que el héroe alcanza el clímax de su transformación espiritual, el estado divino al que llega el héroe humano que ha atravesado los últimos terrores de la ignorancia” (Chamorro, 2017, p. 19). Es un estado

en el cual el héroe alcanza a discernir con claridad lo bueno y lo malo, tiene una visión y comprensión amplia de todo el mundo a su alrededor, de su entorno, de sí misma y sus propios pensamientos *“el héroe se libera de todo temor, queda fuera del alcance de todo cambio”* (Chamorro, 2017, p. 19).

En “El Desencanto” se observa que Arcadia, llegada a la edad de 35 años se da cuenta que el ideal que tenía de joven de encontrar un “príncipe azul”, un hombre con el cual tener una relación estable. También, que la realidad es diferente a lo que creía anteriormente y pierde las ganas de seguir jugando a enamorarse o seguir intentándolo. Ej: *“Ya sabe cómo se juega, ya sabe lo que se dice, lo que se miente, lo que se finge. Conoce las claves demasiado bien como para siquiera intentar creer de nuevo. Como para desperdiciar una pizca más de su tiempo, de su mente y de su corazón en espejismos”*(Escudos, 2010, p. 199).

Etapa 3: El Regreso

La última parte del monomito en donde el héroe regresa con nuevos conocimientos con el fin de restituir el orden. Esta etapa consta de seis puntos de los cuales resaltarán los siguientes:

✓ Libertad para vivir

Se refiere al final del viaje del héroe o heroína, la conclusión lógica que se desprende del cumplimiento de las etapas anteriores (Chamorro, 2016, p. 22). Es decir, la última estancia del monomito donde el héroe podrá al fin vivir de forma tranquila con una

nueva forma de ver y sentir el mundo. El héroe o heroína ha adquirido más sabiduría y por fin sabe que debe hacer con su vida, todas las etapas anteriores fueron necesarias para lograr el final satisfactorio que ha buscado.

Aplicando éste último punto a la obra literaria "El Desencanto" de Jacinta Escudos, se muestra el final de Arcadia, pese a recorrido por tantas relaciones amorosas y sexuales, de haber conocido y compartido con tantos hombres, ésta protagonista no logra obtener un final plenamente feliz ni triste, ella simplemente obtiene un desenlace, en el cual está sola. Arcadia se observa en el espejo como si lo hiciera por primera vez, visualiza sus imperfecciones y llega a la conclusión de que se aburrió de las mismas relaciones y de los mismos juegos, todo ese proceso con los hombres le es indiferente, decidiendo que quiere la soledad como su gran final. Ej: *"Está sola y no ha tenido una relación, ni siquiera pasajera, desde hace ¿cuánto? ¿Dos, tres años? Ya no lo recuerda. Ya ni guarda el registro del tiempo. Y el caso es también que, en el fondo, ya no le interesa. Ya sabe como se juega, ya sabe lo que se dice, lo que se miente, lo que se finge"*(Escudos, 2001, p. 199).

➤ **Monomito de Joseph Campbell aplicado a la obra “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjivar Ochoa**



Figura 9: Esquema del Monomito de la obra "Los Héroes Tienen Sueño"

Elaboración propia

Etapa 1: La Partida

Esta consta de cinco motivos diferentes, de los que sobresalen los siguientes:

✓ La Llamada de la Aventura

Ésta parte es el comienzo del héroe, es aquí donde arranca su recorrido hacia el mundo desconocido. *“Este anticipa el proceso de transfiguración al que se someterá el héroe cuando emprenda su viaje”* (Chamorro, 2017, p. 14).

En la obra “Los Héroes Tienen Sueño” el llamado a la aventura se anuncia cuando el protagonista principal ha decidido no seguir trabajando como policía en la sección. Vive en la Ciudad de México, su rutina diaria se centra en seguir, vigilar y matar gente; de la oficina a la casa. Siendo estos aspectos los que conforman su mundo ordinario y es a partir de esto que el protagonista decide abandonar su trabajo en la sección, ya que está cansado de matar y estar bajo las ordenes de su jefe el Coronel, sintiéndose un pobre diablo que lo único que sabe hacer es justamente eso. Ej: *“Cuando dejó de moverse yo estaba seguro de que ya no iba a trabajar con el Coronel. No tenía idea de lo que iba a hacer, pero ya estaba cansado de matar pobres diablos”* (Menjívar, 2008, p. 14).

Por otra parte, Campbell señala: *“una representación de las profundidades del inconsciente, cuyas formas todavía no le son familiares al héroe y, por lo tanto, de momento todavía se revelan como un camino tortuoso y poco halagueño”* (Chamorro, 2017, p. 13). Ej: *“Y uno no sabe cómo portarse cuando cambia de un bando a otro”* (Menjívar, 2008, p. 26). Es decir, que el protagonista revela sus miedos y dudas ante el nuevo camino que ha decidido emprender, pues no sabe con certeza que será de él y a

lo que tendrá que afrentarse en un lugar ignorado y del cual no ha tenido contacto con nadie que no sea parte de su círculo de trabajo.

✓ **La Negativa al Llamado**

En esta parte, tras el llamado a la aventura del protagonista surge el rechazo por no querer abandonar el mundo al que ya está acostumbrado. Esta negación viene a manifestar los miedos, turbaciones y dudas por parte del protagonista para introducirse al mundo aislado de su vivencia diaria. Ej: *“No podía olvidar lo que era, y tampoco quería. Entonces ¿por qué renunciar? Hubiera sido más fácil no entrar a la federal desde el principio y ya estaría echando hijos y barriga”* (Menjívar, 2008, p. 24).

Esta negativa, Campbell estipula que resurge una y otra vez: *“caracteres y episodios diferentes pueden fundirse o un solo elemento puede multiplicarse y reaparecer bajo muchos cambios”* (Chamorro, 2017, p. 28). Ej. *“Pensaba y pensaba si de verdad podía dirigir la sección y si por fin iba a ser alguien. Pero un policía nunca puede ser alguien”* (Menjívar, 2008, p.24). Este pensamiento se presenta a lo largo de la obra, pues el protagonista se cuestiona la idea de vivir en un mundo nuevo. Él es un sujeto acostumbrado a la vida de riesgos, balas, ordenes y homicidios, por ello le resulta difícil experimentar esa nueva vivencia, donde todo ello desaparece.

✓ **El Cruce del Primer Umbral**

Dicho por Campbell, esta etapa se refiere: *“ese umbral es la línea simbólica que divide a los dos mundos (el conocido y desconocido)”* (2017, p. 28). En el texto está representado cuando el protagonista debe de traspasar el mundo ya explorado que viene hacer su vivencia como policía en oposición al lugar desconocido. Ej: *“Al principio*

era una sensación cuando salía a la calle. La gente se veía diferente. Empecé a ver las caras de a una por una. Caras de verdad. Uno se acostumbra a ver a las personas como a los gatos: todos son iguales”(Menjívar, 2008, p. 29). Es ahí precisamente donde el protagonista comienza su aventura por descubrir ese mundo, ese que le resulta tortuoso, distinto del habitual.

Etapa 2: Iniciación

En esta etapa se distinguen seis motivos diferentes, de los cuales se destacarán los siguientes:

✓ El Camino de las Pruebas

Esta parte significa que el protagonista deberá pasar por una serie de pruebas: *“una vez atrevesado el umbral, el héroe se mueve en un paisaje de sueño poblado de formas curiosamente fluidas y ambiguas, en donde debe pasar por una serie de pruebas”* (Chamorro, 2017, p. 16). Las pruebas constituyen para el héroe el recorrido de aprendizaje, las dificultades que deberá traspasar durante el proceso de metamorfosis del mismo. Estas pruebas simbolizan para el protagonista un crecimiento y aprendizaje significativo, pues llega a tener mayor comprensión y madurez de la realidad del mundo.

En la obra literaria “Los Héroes Tienen Sueño” se evidencia cuando el protagonista por ordenes del Coronel tiene un enfrentamiento con Ortega, a quien habrá que atrapar o matar. Ej: *“Nos había dicho que quería a Ortega y teníamos que darle a Ortega. De*

preferencia vivo, para que él mismo le administrara los santos óleos” (Menjívar, 2008, p. 77). Esta llega hacer la mayor prueba por la que pasa el protagonista para lograr su objetivo, que es dejar la sección y estar bajo el dominio del Coronel.

✓ **La Mujer como Tentación**

Esta etapa se refiere a las tentaciones que el héroe deberá resistir durante el viaje. En la mayoría de los mitos la tentación ha sido personificada por la figura femenina, sin embargo Campbell aclara: “*este papel no necesariamente tiene que estar vinculado a la mujer*” (Chamorro, 2017, p. 18).

En la obra, se demuestra cuando el protagonita tras haber decidido renunciar al trabajo en la sesión, el Coronel le ofrece el cargo de jefe de ésta para que continúe trabajando. Ej: “– *Eres inteligente –dijo–. Me gusta la gente inteligente. Yo ya me voy a retirar. Sólo tú puedes hacerte cargo*”(Menjívar, 2008, p. 21).

Etapas 3: El Regreso

Esta es la última parte del monomito en donde el héroe vuelve con nuevos conocimientos con el fin de reconstruir su propio orden. Esta etapa consta de seis puntos de las cuales se resaltarán los siguientes:

✓ **Libertad para Vivir**

Esta es la conclusión y cumplimiento de las etapas previas, en otras palabras, es la culminación del desarrollo del viaje y el resultado de las pruebas a las cuales el héroe

tuvo que enfrentarse. Es aquí donde se observa la madurez y el aprendizaje adquirido por parte del héroe durante el proceso.

Rafael Menjívar con su personaje principal en la obra “Los Héroes Tienen Sueño”, se evidencia que el protagonista a pesar de la vida tortuosa que llevaba como policía, logra su cometido final, que era dejar definitivamente el trabajo en la sección y del dominio del Coronel. Su desenlace adquirió el símbolo de libertad, pues ahora podrá vivir en un mundo donde no se trate de seguir, vigilar y asesinar personas. Ej: *“De eso ya pasaron tantos años que de seguro soy el único que se acuerda. Todo cambió demasiado, o pareció que cambiaba. Sólo Inés sigue en el lugar que siempre tuvo en la vida, su esquina de Río Lerma. Lástima”* (Menjívar, 2008, p. 87).

4.3. Texto Comparativo de las obras y valoración desde el análisis realizado

En esta parte se realizará una interpretación comparativa de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa, ya que ambos textos contienen diferentes matices de la Estética del Cinismo reflejados en los protagonistas. Además, se demostrará las diferencias en cuanto a forma y estructura de las producciones literarias.

En el caso de Jacinta Escudos con el personaje de Arcadia, se plantea el desencanto como la principal manifestación de la estética del cinismo desde un nivel subjetivo, donde la protagonista narra las vivencias de sus relaciones fallidas, es decir un desencanto individual. Ej: *“Está sola y no ha tenido una relación, ni siquiera pasajera desde hace ¿Cuánto? ¿Dos, tres años? Ya no lo recuerda. Ya ni guarda el registro del tiempo”* (Escudos, 2010, p. 199). Arcadia refleja una utopía no revolucionaria sino una utopía individual, debido a su deseo por encontrar a su “príncipe azul”, observando un rotundo desencanto hacia las relaciones interpersonales, ya que nada de lo que ella soñaba con encontrar pudo satisfacer su búsqueda. Por ende, Arcadia muestra un estado de soledad más íntimo, debido a que sus intereses fueron enfocados a la búsqueda del hombre perfecto. Ej: *“Caperarcadia continúa en el bosque, caminando /buscando/ esperando. O sea, sola”* (Escudos, 2010, p. 34). Dicha soledad a la que Arcadia es sometida por las relaciones que mantuvo a lo largo de su vida es producto del desencanto y desilusión al no lograr llenar el vacío que implicaba la búsqueda de un compañero ideal.

Por otra parte, se evidencia el protagonismo de la mujer alejado de las ideas colectivas que durante la guerra civil fueron predominantes pero que Escudos a través del personaje de Arcadia muestra una mujer en un plano totalmente diferente, más individual, enfocado en sus propios intereses, expresando un mundo distinto, es decir, un mundo contado desde su interior. Al mismo tiempo presenta otro tipo de sociedad, la cual abandona el colectivo revolucionario del que formaron parte las mujeres. La autora rompe este paradigma evidenciando una sociedad resquebrajada, debido a que están sufriendo las consecuencias del desencanto provocado por las fallidas utopías de la guerra civil. Además, presenta un individualismo, donde la colectividad quedó fuera de los intereses del sujeto en la nueva etapa.

En “El Desencanto” se muestra la transición de los espacios rurales comunes en la producción literaria del periodo de guerra a los espacios urbanos, los cuales otorgan el anonimato que los sujetos desean, siendo en estos donde rompen con la moralidad impuesta por la sociedad. La trama se desarrolla en dichos ambientes urbanos, sin embargo, en casi toda la obra no se hace mención de lugares específicos. Ej: *“Pero él la cita después del almuerzo, en un punto de la ciudad”* (Escudos, 2010, p. 74).

En cuanto a la forma de la obra “El Desencanto”, la cual pertenece al género de la novela, debido a que el personaje muestra una evolución progresiva en la forma de percibir el mundo, sus pensamientos, acciones, decisiones y sentimientos. A pesar de ser una novela, está estructurada en relatos, donde se narran las diversas vivencias que la protagonista experimenta en la búsqueda por encontrar su prototipo de “príncipe azul”.

Otras de las peculiaridades que exhibe la obra es la presencia de un narrador omnisciente, ya que conoce todo los acontecimientos, pensamientos y sentimientos de la protagonista, sin interferir en ello. Ej: *“Mientras baja las gradas, Arcadia piensa en la fría noche que la aguarda en la caminata junto al muro del cementerio, en las amenazas amorfas de la ciudad”* (Escudos, 2010, p.33). Según lo anterior se muestra un narrador en un nivel extradiégetico, porque observa desde su sapiencia todos los pensamientos que pasan por la mente de Arcadia.

En conclusión, el personaje de Arcadia muestra un tipo de protagonista que rompe los esquemas impuestos por la colectividad, ya que expone temas que se consideraban tabúes para la sociedad del momento, buscando el cumplimiento de los deseos reprimidos propios de cada individuo. Además, muestra una faceta de la mujer invisibilizada por las masas populares.

Por otra parte, el protagonista de “Los Héroes Tienen Sueño” muestra un desencanto de los ideales políticos fallidos de la guerra civil, por lo cual se evidencia una desilusión hacia la colectividad de la que se consideraba parte. Ej: *“Aparecían diciendo que se había acabado la corrupción y que no le iban a permitir a nadie que se enriqueciera acostado del pueblo, con fotos grandes, apretones de mano y toda la cosa. La misma mierda”* (Menjívar, 2008, p. 19). Además, en los aspectos que coinciden ambas obras, es que la trama se desarrolla dentro de los espacios urbanos con la variación de que en el texto “Los Héroes Tienen Sueño” se mencionan lugares específicos de México, otorgándole mayor grado de realismo. Ej: *“Después de regresar de Puerto Vallarta decidí no meterme con putas”* (Menjívar, 2008, p. 44).

Siguiendo con el análisis de la obra, se observan vestigios del fracaso de los ideales por los que lucharon durante la guerra civil, debido a que algunos personajes aún demuestran la idea de colectividad predominante durante la etapa del conflicto armado, mientras tanto, el protagonista inicia la transición hacia el individualismo propio del cinismo. Así mismo, comienza a experimentar el anhelo de libertad por lo tanto, decide abandonar las doctrinas que se manejaban dentro de la organización a la cual estaba afiliado para buscar sus propios intereses llevándolo hacia un pensamiento individualista.

Entre las manifestaciones propias del cinismo está el anonimato, que se representa en la obra “Los Héroes Tienen Sueño” puntualizando en primera instancia que dicho protagonista carece de nombre, incluso presenta la ausencia de un seudónimo que lo identifique, contrario a sus compañeros de sección. Además, el personaje principal exterioriza una apatía por conocer su entorno, ya que ni siquiera le interesa saber acerca de las personas que le rodean, siendo una situación recíproca, debido a que sus vecinos tampoco estaban interesados por saber de él. Ej: *“Una semana antes había descubierto que tenía vecinos, que nunca los había visto y que nadie se deshacía de ganas de saber quién era yo”* (Menjívar, 2008, p. 40). A partir del anonimato que experimenta el protagonista, surge otra de las manifestaciones importantes del cinismo, la soledad, la cual consiste en un estado físico y emocional donde el personaje principal presenta la sensación de sentirse vacío y sin rumbo, sin embargo este sentimiento no lo incomoda, todo lo contrario, lo disfruta y lo acepta como parte de sí mismo. Ej: *“Los primeros dos días me lo pasé metido en la cama; el primero solo, oyendo discos (...)”* (Menjívar, 2008, p. 27). La soledad es un estado

recurrente en los sujetos presentados en el cinismo, tal como se evidencia en el ejemplo anterior, debido a que el protagonista ha perdido todo el interés por crear contacto con el mundo que lo rodea.

En cuanto a la forma de la obra “Los Héroes Tienen Sueño” se cataloga dentro del género literario de la novela por el hecho de desarrollarse una sola trama a lo largo de toda la historia, además del predominio del narrador protagonista, ya que es el mismo personaje quien narra sus propias experiencias: Ej. “*Entonces salí a la calle y me acordé de lo que era el miedo*” (Menjívar, 2008, p. 29).

Como punto final, se afirma que ambas obras pertenecen al género literario novelístico, pese a que los textos se estructuran de diferente manera; es decir, “El Desencanto” se divide en relatos, mientras que “Los Héroes Tienen Sueño” mantiene un hilo narrativo continuo durante toda la historia. También, se observa una discrepancia en cuanto a los tipos de narradores predominantes en ambos textos. A pesar que en ambas obras se abordan diferentes temáticas, presentan matices y características idénticas propias de la estética del cinismo: el desencanto que reflejan los personajes y los espacios urbanos en los que se desarrollan los hechos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

✓ Conclusiones

Después de realizar un profundo análisis y estudio de las obras “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa se concluye que en ambas producciones literarias se observan rasgos y características propias de la Estética del Cinismo, teoría que la autora Beatriz Cortez aborda en su producción literaria “Estética del Cinismo: Pasión y Desencanto de la Literatura Centroamericana de Posguerra”, libro que ha sido retomado como principal corpus teórico para la aplicación del respectivo análisis a las obras tratadas en este estudio. Además, en las producciones literarias antes mencionadas se pueden encontrar matices cínicos, los cuales permiten establecer que, aunque el cinismo está presente en ambos textos no se manifiesta de la misma forma, sino que se evidencian variaciones entre un personaje cínico de una obra a otra.

En la novela “El Desencanto” se observa un cinismo de carácter individual, reflejado en el personaje de Arcadia, ya que en su búsqueda de su prototipo ideal de hombre mantiene relaciones románticas y sexuales con varios sujetos a lo largo de toda la trama, incluso, la protagonista vive diferentes experiencias oníricas y fantasías sexuales, de tal forma que Arcadia descubre y satisface sus deseos más reprimidos. Por otro lado en la novela “Los Héroes Tienen Sueño” se evidencia las secuelas de una colectividad fallida donde el personaje principal refleja una desilusión por las utopías revolucionarias predominantes, a las cuales pertenecía. El fracaso de dichas utopías lo llevan a querer vivir una vida diferente y alejada del lugar al que pertenecía, y así

buscar sus propios intereses; su pensamiento colectivo se convierte en individualidad. Las obras en estudio expresan distintos matices del cinismo debido a los contextos e ideales de los personajes, también por la influencia de los autores, obteniendo como resultado dos personajes cínicos que varían en cuestión de su psiquis.

Por otra parte, la obra “El Desencanto” se puede abordar desde otras temáticas, además de la erótica y sexual, siendo desde la subjetividad del ser humano, desde un existencialismo, donde se muestre las necesidades, deseos y también el resultado de algo que se busca, pero que no se ha logrado encontrar como satisfactorio. El personaje de Arcadia presenta la crisis por la que atraviesa la colectividad, pero no desde una perspectiva política, más bien personal y del desarraigo de la identidad. Esta protagonista refleja el tipo de mujer autónoma, capaz de tomar sus propias decisiones. Por el contrario, se tiene al protagonista anónimo de “Los Héroes Tienen Sueño”, el cual, a pesar de estar adscrito a un ideal colectivo, no se sentía identificado por lo que busca, anhela, y desea su propia libertad, el poder tomar decisiones de manera independiente, mostrando así un desencanto de su realidad y de sí mismo, sumido en un ostracismo y soledad total.

La teoría del monomito propuesta por Joseph Campbell permite conocer a los personajes de una forma más profunda, debido a que se analizan a los protagonistas desde sus inicios, es decir, sin ninguna idea sobre su entorno, ni de los peligros y dificultades a los que se deberá enfrentar. El viaje del héroe muestra el camino que se debe enfrentar para obtener su final anhelado, cumplir sus metas, alcanzar la sabiduría y el éxito. Sin embargo para Arcadia y el protagonista de Los Héroes Tienen Sueño, este resultado no es glorioso lo que conlleva a descubrir un sentimiento de vacío. Estos

personajes aunque adquieren conocimientos, experiencias y libertad, el desencanto que envuelve su entorno no les permite experimentar una sensación de plenitud, como consecuencia de los fracasos revolucionarios y el cinismo que caracteriza a los nuevos individuos en la posguerra. El viaje del héroe en esta ocasión sólo recalca la decadencia de las sociedades de posguerra, la disconformidad de los individuos, así como la fragilidad de la psiquis de estos nuevos sujetos. La posguerra no permite a los protagonistas tener un final lleno de gloria, al contrario, obtienen un final desencantado, fruto del fracaso de la colectividad, teniendo como resultado finales sujetos solitarios, anónimos e infelices consigo mismos y con su entorno.

Dentro de las obras literarias en estudio también pueden encontrarse rasgos e influencias de la postmodernidad. La corriente postmoderna se caracteriza por presentarnos "*una proliferación de cosmovisiones, surgen minorías dentro de minorías, en creciente fragmentación, se mezclan culturas con contraculturas e inculturas, domina el pluralismo cultural, la literatura se desterritorializa con el fuerte auge de los medios de difusión masivos, se mezcla la cultura alta y cultura popular, margen y centro y centro y periferia, norma y transgresión*" (Mbaye, 2014, p. 2).

Partiendo de este punto podemos observar en las producciones literarias estudiadas está presencia de personajes completamente novedosos en comparación con los cánones precedentes en la literatura salvadoreña hasta ese momento, deja de lado las acciones nobles y heroicas y los ideales colectivos para plantearnos a sujetos inmersos en situaciones totalmente diferentes como búsquedas existenciales y de carácter individualista, además de introducirnos en temas tabús y en espacios urbanos de

la parte baja de la sociedad que hasta ese momento no habían sido abordados en la literatura.

Una característica de la literatura postmoderna es "la crisis de los grandes relatos y de los grandes héroes que anuncia el albor de la postmodernidad, ha tenido como resultado el surgimiento de minorías y seres marginados en la nueva categoría social, el auge de la narración popular se transforma en una plataforma de lanzamiento de las voces son voz, olvidadas por la historia"

Esto encaja a la perfección con los protagonistas de ambas obras, ya que tanto Arcadia como el protagonista anónimo de "Los Héroes Tienen Sueño" no son los típicos héroes realizando acciones destacadas, al contrario, son personajes que retratan características muy humanas que buscan resolver sus conflictos internos, sus crisis existenciales y van en busca de una satisfacción a nivel individual. En el caso del personaje anónimo de la obra literaria "Los Héroes Tienen Sueño", nos muestra a un hombre que se desenvuelve en el bajo mundo del crimen organizado, la corrupción y las esferas más bajas de la sociedad, que se encarga de hacer el trabajo sucio y cómo esté se siente insatisfecho con esa vida y busca la manera de cambiarla.

En el caso de Arcadia es una mujer en la búsqueda de encontrar su prototipo de hombre ideal, por medio de esto se nos muestra un collage de temáticas, de las cuales poco se hablaba para la época, cómo la sexualidad y erotismo en la mujer, el aborto, la mujer como protagonista, los cuales eran anteriormente poco se han abordado, lo cuál es algo totalmente novedoso en la forma de escribir literatura.

Beatriz Cortez en su libro expone ciertas características que son propias y están presentes en la literatura enmarcada dentro de la estética del cinismo, algunas de ellas son: la pasión, los espacios urbanos, el fin de la estirpe y la autodestrucción. Aunque sería sumamente pertinente el destacar que además de las características que Cortez describe en su obra se podrían mencionar otras; las cuales a pesar de que la autora no las sugiere como características propias del cinismo, se observan patentes en ambas obras.

Entre las características propuestas están:

- ✓ La soledad, se puede explicar no sólo como el hecho de no contar con la compañía física de otros sujetos, sino que, en los protagonistas de las obras estudiadas a pesar de estar rodeados de personas dentro de los espacios urbanos en que se desenvuelven, en sus empleos y sus relaciones interpersonales, entre otras, están desencajados y en la búsqueda constante de un "algo" que llene su vacío interior.

- ✓ El anonimato, ya que los sujetos siempre buscan espacios en los cuales no sean visibles por las demás personas, por medio de estos lugares los personajes pueden hacer lo que les plazca, darle rienda suelta a sus pasiones más profundas sin ser juzgados ni cuestionados por nadie, como una forma de resistencia a lo permitido.

- ✓ El resquebrajamiento psicológico de los sujetos, debido a que en ambas obras se observa que los personajes principales en determinado momento se sienten incómodos, inseguros, desencantados y agobiados de su realidad, de su entorno, de su pasado y presente y buscan desesperadamente la forma de cambiarlo.

Recomendaciones

- ✓ Se sugiere retomar el análisis del monomito para estudiar las acciones de los personajes de producciones literarias en general. La propuesta de Joseph Campbell sobre el monomito es interesante debido al análisis profundo en la evolución de los personajes desde el comienzo de la aventura hasta el final de la misma.
- ✓ El cinismo es una teoría que puede abordarse desde una vasta producción literaria de posguerra, la cual todavía no ha sido estudiada a profundidad, siendo esencial para la comprensión de la literatura producida en la actualidad.
- ✓ Se propone la inclusión de las características cínicas resultantes del análisis tanto de la teoría “Estética del Cinismo” propuesta por Beatriz Cortez y el estudio de las obras literarias “El Desencanto” de Jacinta Escudos y “Los Héroes Tienen

Sueño” de Rafael Menjívar Ochoa, las cuales son: el anonimato, la soledad y resquebrajamiento de la psiquis de los personajes planteados anteriormente en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Alemán, A. (2013). Las novelas testimoniales Cuzcatlán donde bate la mar del sur de Manlio Argueta y Luciérnagas en el Mozote de Carlos Henríquez Consalvi desde un enfoque sociocrítico y narratológico. San Salvador, El Salvador.

- ✓ Argueta, R. (2011). Historia Mínima. Editorial, Secretaria de Cultura de la Presidencia de la República. San Salvador, El Salvador.

- ✓ Arango, M. A (1995). Símbolo y Simbología en la obra de Federico García Lorca. Editorial Fundamentos. Madrid, España.

- ✓ Biruté, C. (1988). La Novela femenina Contemporánea. Editorial Anthropos, Barcelona, España.

- ✓ Bobes Naves, M. (1998). La Novela, Teoría de la Literatura y Literatura comparada, Editorial Síntesis, Madrid, España.

- ✓ Campos, A. B. (2013). “Aplicación de la Teoría La Estética del Cinismo en la novela “EL Asco” del escritor Horacio Castellanos Moya”.

- ✓ Cardona Ramos, A. B. (2009). Proceso de reformas electorales en El Salvador: incidencia de las organizaciones internacionales no gubernamentales en la

construcción de una nueva cultura política democrática en El Salvador hasta el año 2006. Ciudad universitaria, El Salvador.

- ✓ Carrasco, I. (1981). Análisis de la narración literario según Gérard Genette. Documentos lingüísticos y literarios 7: 8-15.
- ✓ Chamorro Ramos, A. (2017). El viaje del héroe Campbelliano: Continuidad y ruptura del monomito en la fantasía épica contemporánea. Editorial, Facultat d' Humanitats. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España.
- ✓ Coello Gutiérrez, E. (2015) El discurso crítico sobre el cinismo en la novela centroamericana contemporánea: bases para una lectura alternativa.
- ✓ Cortez, B. (2010). Estética del cinismo pasión y desencanto en la literatura Centroamericana de posguerra. Editorial F&G Editores. Guatemala.
- ✓ Constitución de la República De El Salvador. (2013). Editorial Jurídica Salvadoreña.
- ✓ Díaz Chirino, M. A. (2011). El Discurso Feminista de la novela "El Desencanto" de Jacinta Escudos, y su Relación con el Periodo de Posguerra Salvadoreña. San Salvador, El Salvador.

- ✓ Dussel, E. (2007). Para una Erótica Latinoamericana. Editorial Fundación Editorial el perro y la rana. Venezuela.

- ✓ Escamilla, J. L. (2011). El protagonista en la novela de posguerra centroamericana desterritorializado, híbrido y fragmentado. Editorial universidad Don Bosco. San Salvador, El Salvador.

- ✓ Escudos, J. (2010). Reimpresión. El Desencanto. Editorial Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI).San Salvador, El Salvador.

- ✓ Estébanez Calderón, D. (2008). Diccionario de términos literarios. Editorial Alianza. Madrid, España.

- ✓ Fuentes González, P. (2002). El desafío del cinismo antiguo en la polis (s. IV-III A.C.): una vida de esfuerzo y de reacuñación de los valores.

- ✓ García Corleto, J. I. (2012). blogdiario.com/hispavista. <http://jorgeismaelgarcíacorleto.blospot.es/1331664778/Rafael-menjívar-ochoa-un-maestro-escriptor>.

- ✓ García Martínez, P. (2002). Algunos aspectos de la voz narrativa en la ficción contemporánea: el narrador y el principio de incertidumbre.Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses. Universidad Autónoma de Madrid, España.

- ✓ Gómez Díaz. J. L. (2016). El interés de los sueños, un manifiesto para la onirología. Revista del Seminario de la cultura mexicana. Ciudad de México, México.

- ✓ Hermosilla Álvarez, M. (2013). Narrativa de Mujeres y Punto de Vista: la Novela Española Reciente. Editorial. Universidad de Córdoba. Sociocriticism-Vol. XXVIII, 1 y 2. España.

- ✓ La Nación (2001). Estética del cinismo: la ficción centroamericana de posguerra.

- ✓ López Martínez, M. (2011). Reinventando Centroamérica. La construcción del imaginario social a partir de la novela de ficción¹. Editorial, Universidad Autónoma de México. México.

- ✓ Mbay. D. (2014). Entender la postmodernidad literaria: una hermenéutica desde la “segunda fila”. Université Cheikh Anta Diop de Dakar, Senegal.

- ✓ Mendoza Salinas, V. E. (2014). “Causas y consecuencias de la situación laboral del emigrante salvadoreño en la sociedad Estadounidense reflejadas en los cuentos “Graciela insiste en que vine a eso de las diez” y “la han despedido de nuevo” de la colección de cuentos “olvida uno” de la escritora salvadoreña Claudia Hernández”. Ciudad Universitaria, El Salvador.

- ✓ Menjívar Ochoa, R. (2008). Segunda edición. Los Héroes tienen sueño. Editorial Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI).San Salvador, El Salvador.
- ✓ Ministerio de Educación De El Salvador. (2009). Historia De El Salvador, Tomo II, Segunda Edición. El Salvador.
- ✓ Moi, T. (1988). Teoría Literaria Feminista. Editorial Ediciones Cátedra, S.A. Madrid, España.
- ✓ Murcia Abrego, B. E. (2009). Las Mujeres arquetípicas en la Literatura Universal y su reflejo en “No me Agarran Viva” de Claribel Alegría y “El Desencanto” de Jacinta Escudos. San Salvador, El Salvador.
- ✓ Navidad Salvador, J. G. (2014). La construcción del rol del personaje femenino de la narrativa de guerra y posguerra civil salvadoreña: análisis comparativo desde la perspectiva de género en las obras: “No me agarran viva” de Claribel Alegría y “la diabla en el espejo” de Horacio Castellanos Moya.
- ✓ Pérez, Y. (2015). Sobre Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra, de Beatriz Cortez.
- ✓ Ramírez Peña, L. A (2008). Comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literarios, cotidianos y científicos. Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia.

- ✓ Robles, J. A. (2014). ¿Psicología o Sicología?
<http://www.eclipsesoluciones.es/blog/2014/067psioclogía-o-sicología>.
- ✓ Santana Henríquez, G. (2002). La Palabra y El Deseo: Estudios de Literatura Erótica. Editorial Universidad de Las Palmas De Gran Canaria. España.
- ✓ Toscano Mateus. H. (1965). Hablemos de lenguaje. Editorial J. B. Powers. Nueva York, Estados Unidos.
- ✓ Yanover, J. (2006). Blog Poemas del Alma.[https://www. poemas-del-alma.com/blog/sobre- el-sitio-web/poesía-por-sus-protagonistas/](https://www.poemas-del-alma.com/blog/sobre-el-sitio-web/poesía-por-sus-protagonistas/).
- ✓ Wahl, J. (1971). Historia del Existencialismo. Editorial La Pléyade. Buenos Aires, Argentina.